

# BIBLIOGRAFIA

## CATEQUETICA

I. M. DEWAILLY, *Teología del apostolado*, Ed. Estela, Barcelona, 1965, 155 pp., 19 x 12.

Los tres estudios de DEWAILLY, acoplados bajo el título presente constituyen una reflexión seria, a las veces modélica, sobre la noción bíblico-teológica de la *misión* y de las relaciones de ésta con la *apostolicidad* de la Iglesia. Frente a las visiones simplistas que reducen la misión de la Iglesia a conceptos étnico-geográficos o a mera cuestión de métodos y, en definitiva, a empresa humana, opone el autor el carácter teocéntrico de toda misión. Misión trinitaria y misión

eclesial se unen dinámica y esencialmente a través de Cristo, elemento central y síntesis de ambas.

A la luz de este prontuario misionológico se esboza, en el segundo y tercer estudios, la teología de la *apostolicidad* de la Iglesia, nota eclesial más cercana a la santidad que a la catolicidad, vista con criterios geográficos. La claridad de expresión y la erudición de mejor clase son caracteres imperantes en todo este trabajo.

J. BERNAD

L. HEUSCHEN, *La Biblia cada semana, para la celebración, meditación y la predicación*. Trad. de J. L. Barrigos, Ed. Marova, Madrid, 1965, 475 pp., 20,5 x 14,5.

Conocida es la actividad de L. HEUSCHEN en el campo litúrgico-bíblico. El nuevo libro que presentamos no es un trabajo plenamente elaborado, sino más bien anotaciones, sugerencias, perspectivas para la meditación. Esta recopilación desearía proporcionar un esquema para todos los domingos y fiestas principales del año. Cada velada está estructurada conforme a los siguientes puntos: 1.º Liturgia inicial.

2.º Cuatro temas de la liturgia del día, cada uno con su lectura, homilía (in extenso), canto de meditación, oración. 3.º Rito de despedida.

El libro constituye una buena aportación al campo litúrgico-bíblico. Sus setenta y cinco celebraciones están escritas en lenguaje medio, sencillo y elegante, a la vez que de fácil comprensión.

J. J. FERNÁNDEZ

Marie de SAINT-DOMINIQUE y Jeanne-Marie DINGEON, *Je suis ton Dieu*, Mame, París, 1963, 47 pp., 21,5 x 15.

Antiguo Testamento para niños de siete a nueve años. Como tal, la obra aparece lineal y simple. A lo largo de

sus veintidós lecciones las autoras han hecho resaltar la idea del título, reflejada en los temas centrales del

Antiguo Testamento (llamada, alianza, promesa, templo, etc.). Insistiendo en ella, cada página se cierra con el verso del salmo 135: «Porque su amor no tiene fin». Las lecciones mismas son un tejido de textos bíblicos, pocos y bien cuidados.

Para nuestro gusto se han omitido nociones o personajes cuya presencia no hubiera molestado la línea esencial pretendida y lograda en la obra. El inconveniente, con todo, es mínimo, pues queda al arbitrio del catequista hacerlo, siempre asistido por la relativamente prolija introducción de J.-M. Digeon. En nuestro país obra similar resultaría indicada para recapitulación.

Capítulo interesante el de los dibujos. Se insertan tantos como lecciones, especialmente logrados, de niños de seis a doce años. Importante en la mente de las autoras, pues denotan (líneas de fuerza, color, etc.) la comprensión que los pequeños logran de estas lecciones, la significación espiritual de la Historia Sagrada para ellos. A veces, con todo, nos parecen demasiado acabados para la edad de sus autores.

«Je suis...» es la primera obra de una serie que se promete tan interesante en la literatura religiosa de los pequeños.

Pedro B. GIL

Richard GUTWILLER, *Le Royaume de Dieu est semblable...*, Editions Salvator, Mulhouse, 1965, 158 pp., 19 x 13.

Lo que se nos ofrece en este libro es una lectura de las parábolas hecha para los hombres de hoy. Para todos los cristianos, pero particularmente para los catequistas y predicadores. Cuando parece que esta Palabra se queda en nuestras manos como algo bien limado, sin aristas, viene este libro a recordarnos que tal Palabra es una verdadera declaración de guerra hecha precisamente contra el mundo

de hoy. No viene, según esto, a enseñarnos cómo exponer las parábolas, sino a recordarnos que es necesario poner más fuego en nuestra forma de presentar el Evangelio. Este intento, expuesto de modo directo, a veces hiriente, puede ser un principio de «conversión» para la catequesis de muchos de nuestros catequistas.

J. ALONSO

T. MAERTENS - J. FRISQUE, *Guide de l'assemblée chrétienne*. Ed. Casterman, Bélgica, 1965, 250 pp.; 266-248-270 pp., 20 x 12.5. *Guía de la Asamblea cristiana*, Ed. Marova, Madrid, 1965, 215 pp., 21 x 15.

*Las Asambleas del Señor*, traducidas del francés por la Editorial Marova, son conocidas hoy en todos los ambientes litúrgico-pastorales de lengua española. Comprenden una serie de folletos de unas cien páginas. Cada uno de ellos comenta un domingo o fiesta del año litúrgico. Dada la extensión de *Las Asambleas del Señor*, y teniendo en cuenta la dificultad práctica de leer cada semana un centenar de páginas para preparar la homilía, los autores han ideado la *Guía de la Asamblea cristiana*, resumen de aquéllas.

En las páginas del tomo primero se exponen las líneas fundamentales del método de trabajo en equipo, más apropiado para la preparación de la homilía cada semana. El estudio de

cada domingo comprende los elementos siguientes: 1.º Exégesis de las lecturas. Se destina a descubrir el pensamiento de Dios en la palabra concreta. 2.º Análisis litúrgico de los textos: qué línea litúrgica ha servido para acoplamiento de lecturas, cantos, oraciones. Se subraya aquí la relación de la Palabra hablada con la Palabra hecha rito (Eucaristía). 3.º Tema o temas bíblicos que se desprenden de los textos. 4.º La doctrina que de todo ello brota para la reflexión y vida cristiana.

La *guía de la Asamblea* no da soluciones hechas. Ofrece los elementos doctrinales, litúrgicos y bíblicos con los cuales ha de construir cada pastor su propia homilía. *Las Asambleas del Señor* y la *Guía* correspondiente,

junto con el *Misal de la Asamblea cristiana* (a punto de ser traducido al español), constituyen, sin género alguno de duda, la mejor aportación, hoy por hoy, para la preparación de unas homilias que estén de acuerdo con las orientaciones conciliares.

A la hora de entregar este original a la imprenta, la Editorial Marova tiene ya traducidos los dos primeros volúmenes de *La guía de la Asamblea cristiana*.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Pedro TENA, *Pastoral de Adviento, Navidad y Epifanía*, Edit. Estela, Barcelona, 1964, 182 pp., 18 x 13.

Las primeras páginas están dedicadas al estudio, breve y sustancioso, de las líneas de este tiempo fuerte del año litúrgico. Siguen esquemas de celebraciones de la Palabra para cada uno de los domingos y fiestas de este tiempo, juntamente con sugerencias para la predicación homilética, siempre en función de la coherencia en las celebraciones. Oraciones adecuadas, sacadas de distintos sacra-

mentarios, y el texto de las pericopas propuestas, concluyen el libro.

Creemos que responde plenamente al propósito del autor: dar respuesta a la pregunta de pastores: ¿Qué podemos hacer durante este tiempo? La respuesta no queda en la cómoda receta, sino que proporciona un valioso instrumento de trabajo.

S. PALOM

THIERRY MAERTENS, *Pastoral litúrgica de Adviento y Cuaresma*, Editorial Marova, Madrid, 1965, 114 pp., 21 x 15.

La breve y densa introducción de esta obra nos presenta las leyes y la manera práctica de realizar una celebración de la Palabra. Con ella tenemos la pauta para aprovechar y utilizar con el mayor fruto posible todo el material que a continuación nos presenta el autor.

El libro no se limita tan sólo a dar una serie de celebraciones para los diversos tiempos de Adviento y Cuaresma. Cada domingo o ferias son presentados con selecta bibliografía,

con notas pastorales que ayudan para la preparación de la homilia, con el enfoque teórico y práctico de cómo celebrar la misa. Por último, con una serie de sugerencias o maneras de realizar, según el espíritu del día, ciertas prácticas de devoción propias de nuestras parroquias e iglesias, tales como el rezo del rosario, novenas, etc.

Fco. MARTÍN

*Pastoral litúrgica de las devociones Eucarísticas*, Ed. Marova, Madrid, 1964, 175 pp., 21 x 15.

Los valiosos trabajos presentados en este volumen —catequesis de la presencia divina, las procesiones y su pastoral, catequesis bíblica de la bendición con el Santísimo Sacramento, etcétera...— llenan en cierto modo un vacío, ofreciendo no sólo las bases bíblicas y principios teológicos de mayor monta para el desarrollo de la catequesis sobre la presencia real, sino también planes concretos de horas santas ante el Santísimo, celebraciones de la palabra de Dios de indudable calidad, programa de cate-

quisis sobre la adoración al Santísimo, etc.

El valor más destacado de estos trabajos es, sin duda, el haber mostrado teórica y prácticamente que todas estas manifestaciones de piedad y culto a la Eucaristía tienen su razón de ser y son consecuencia de los otros aspectos de la Eucaristía más estudiados hasta ahora: sacramento y sacrificio. Bajo este punto de vista, la aportación de estos autores al problema catequístico en cuestión es importante.

Juan BERNAD

Th. MAERTENS - R. GANTOY, *La nueva celebración eucarística y sus consecuencias pastorales*, Ed. Marova, Madrid, 1965, 176 pp., 20 x 15.

El libro comprende dos partes desiguales, a nuestro parecer, no sólo en dimensiones, sino, sobre todo, en valor. La primera responde al título del libro. La segunda contiene breves comentarios sobre temas conexos con la primera parte: comisiones litúrgicas, formación litúrgica de sacerdotes y religiosos, el templo y la participación litúrgica.

La primera parte es de MAERTENS (páginas 13-95). Es en mucho la mejor. Describe el proceso de la misa tal como los últimos documentos conciliares sobre la liturgia la han estructurado. A las orientaciones o normas oficiales, MAERTENS añade sus propias reflexiones, comentarios, críticas e incluso sus reservas sobre el estado actual de algunas cosas. La temática es viva, actual, dinámica y sobre todo

pastoral. Creo que es difícil una exposición tan completa en tan pocas páginas. Recomendamos este libro. Supera y reemplaza a muchos folletos de tipo teórico-práctico publicados en estos últimos doce meses sobre la manera de la celebración actual de la misa en sus diferentes formas.

Las notas de los autores son muy enriquecedoras y llenas de sugerencias. Lamentamos que no se hayan añadido más notas relativas a nuestra situación española concreta. Es ésta una de las deficiencias de muchas traducciones al castellano de libros franceses. Se cifien materialmente al original y descuidan el esfuerzo de la transposición a nuestra problemática litúrgico-pastoral.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

A. - M. ROGUET, *La misa, aproximación al misterio*, Ed. Estela, Barcelona, 1964, 155 pp., 18,5 x 13.

«La misa» es el libro del P. Roguet que cuenta las ediciones por años. El hecho es muy significativo. Mayor es su significación, al aparecer después del Concilio, sin haber perdido en interés y actualidad. La mentalidad del autor estaba en la perspectiva y en la línea de la renovación litúrgica.

Su teología de la misa no es una exposición ritual ni un tratado científico. Es una síntesis lograda; participa de ambos, pero con un enfoque netamente pastoral. Su punto de partida es el rito. Ya que —son pa-

labras suyas— si el sacramento es un signo, éste signo debe ser comprensible, comunicativo, de modo que pueda alcanzar la esencia del sacrificio de la misa, a partir de realidades sencillas y concretas.

Desde una dimensión pedagógica, el libro presenta grandes posibilidades. Puede ser de utilidad a maestros y profesores. La traducción ha conservado bien el estilo suelto del autor.

Juan USART

*La Pastorale du dimanche dans le monde moderne*, Sait-André, Bélgica, 1964, 87 pp., 21 x 14,5.

Resumen del congreso diocesano de Metz sobre el tema del domingo. La primera parte recoge tres intervenciones de tipo más bien práctico, a base de encuestas entre seglares y religiosas sobre su concepción del domingo y actividades en él. La segunda parte, de Maertens, es doctrinal. En sus tres conferencias, el autor estudia brevemente la evolución histórica de la mentalidad de la Iglesia sobre el descanso dominical; el sentido auténtico del domingo como venido de Dios a nosotros (perspecti-

va de fe y no de pura religión), signo de la reunión de los redimidos. Las conclusiones piden un proceso de «mentalización» cristiana para devolver al domingo su sentido cristiano.

Si bien los temas son tratados someramente y la problemática de la primera parte en algunos pormenores no es universalizable, el conjunto nos parece modelo de lo que han de ser los congresos de este género.

J. R. M.

F. MAERTENS - M. HERBECQ, *Les oraisons du Missel de l'Assemblée Chrétienne*.  
Paroisse et Liturgie, Collection de Pastorale Liturgique, Publications de  
Saint-André, Biblica, 1964, 251 pp., 21,5 × 14,5.

He aquí una nueva publicación de la abadía de Saint-André. Su estructura es sencilla. En la Introducción el autor pone de manifiesto la función de las oraciones en la celebración. Apunta orientaciones de orden práctico muy útiles para todo traductor: no buscar una traducción literal, dar solemnidad a la oración con el ritmo de la frase y el paralelismo de los miembros, etc. El autor es partidario de que se vuelva a la espontaneidad de algunas oraciones, como en la primitiva Iglesia: tiene un sentido más pastoral.

A continuación vienen dos partes bien diferenciadas. En la primera, recoge todas las oraciones (colectas, secretas y postcomuniones) del «Missel de l'Assemblée Chrétienne», agrupándolas según el Ciclo Litúrgico, fiestas, etc. Añade, para terminar, to-

dos los prefacios. En la segunda parte está el verdadero provecho del libro. Se trata de una Concordancia de las palabras francesas y de sus correspondientes latinas: señala diversas oraciones en las que interviene tal o cual palabra.

Su utilidad nos la advierte el mismo autor: ayudará al pastor a familiarizarse con un vocabulario religioso tradicional y concreto, sencillo y sagrado a la vez. Con su contacto, cuando tenga que componer alguna oración, podrá mejorar la calidad de sus intervenciones en la asamblea litúrgica. Ayudará, en fin, a los pastores a encontrar temas en las oraciones, a los monitores y a los traductores que quieran llevar a cabo un trabajo paralelo.

F. J. BELLVER

*La prière pour l'unité des églises*, Ed. Fleurus, Paris, 1965, 92 pp., 17,5 × 12,5.

El Centro de Unidad Cristiana, creado en 1954 por el Episcopado francés, se propone continuar la labor ecuménica del abate Couturier. De modo particular centra sus esfuerzos en la Semana de Oración por la Unidad.

El presente librito, pensado en equipo, ha sido redactado por una «Hermana de la Unidad cristiana».

Contenido: Los datos esenciales del movimiento ecuménico en el estado actual; selección de textos patristicos sobre la unidad; presenta-

ción sencilla, pero enjundiosa, de la teología de la oración por la unidad; documentos muy útiles para celebraciones de oración por la Unidad; así como dos planes de predicación y una sucinta bibliografía sobre el ecumenismo.

Este trabajito puede ser muy útil para mantener el auténtico ecumenismo espiritual; con la ventaja de que puede ser utilizado indistintamente por los cristianos de cualquier Iglesia.

H. SILVERIO

*Oficio Parvo del Sagrado Corazón de Jesús*. Curia Provincial, Madrid, 1965, 311 pp., 13,5 × 9,5.

Tenemos entre manos esta obrita cuidadosamente preparada y de presentación tipográfica inmejorable. El Instituto de Hermanos del Sagrado Corazón ha editado este Oficio Parvo dentro de la línea conciliar y dentro, asimismo, de la actual renovación litúrgica.

Distribuido según las horas canónicas del Oficio divino, y en consonancia con los tiempos litúrgicos, este

librito no es sólo un Oficio del Sagrado Corazón de Jesús, sino un pequeño breviario. Cada hora se compone fundamentalmente de un himno, el salmo correspondiente y la oración colecta, excepto en Laudes, Vísperas y Completas, en las que el salmo se reemplaza por el cántico correspondiente.

Los salmos no se reproducen íntegramente, sino que se extractan cua-

tro versículos, los que más se acomodan con el espíritu de la hora canónica y del tiempo litúrgico. Nosotros hubiésemos preferido el salmo integró y (a ser posible en futuras ediciones) con la traducción oficial para España e Hispanoamérica.

La riqueza de los cuarenta himnos es realmente extraordinaria. En ellos se expone toda la Teología de Cristo y del misterio redentor. Un librito, en suma, que invita a rezar.

J. VIOLA

Robert BAGUET, *Conseils aux lecteurs liturgiques*, Ed. Saint-André, Bélgica, 1965, 85 pp., 21 x 14,5.

He aquí un librito práctico. Da indicaciones muy concretas sobre la expresión verbal o fonética de la Palabra de Dios o, más exactamente, sobre la formación técnica de lectores litúrgicos, clérigos o seglares. En su primera parte indica el espíritu de la lectura de la Palabra de Dios y da una serie de reglas relativas a su lectura en público (ejercicios prácticos, formas de expresión, respiración, postura del cuerpo, micrófonos,

etcétera). En la segunda repasa todas las lecturas (epístola y Evangelio) del propio del Temporal y los principales santos. Señala en ellas los pasos que requieren especial atención desde el punto de vista de la expresión oral en público. Libro muy útil para los formadores de equipos litúrgicos, en especial de lectores.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Wilhelm PÖLL, *Religionspsychologie. Formen der religiösen Kenntnisnahme*, Kösel-Verlag, München, 1965, 523 pp., 22 x 13,5.

El libro de PÖLL puede considerarse como tratado en sentido preciso. El hecho de no extenderse demasiado en sus diversos apartados le hace equiparable al manual y le permite ejercer las funciones de tal. La obra es segura desde el punto de vista religioso. Su autor es católico.

El conjunto de la temática tratada es de sumo interés no sólo para el profesor de psicología religiosa, sino para el teólogo, moralista y profesor de pastoral, ya que aquí se estudian los temas fundamentales de la religión desde un ángulo fenomenológico y empírico que no suelen considerar las disciplinas tradicionales del saber religioso.

De sus 16 capítulos señalamos aquí algunos de los más sugestivos: métodos apriorísticos y empíricos en

psicología religiosa; experiencia y temática de Dios y de la santidad; signos de la percepción de lo religioso; la imaginación y lo religioso; religiosidad como pensada y como experimentada; las funciones fundamentales en la valoración religiosa; sentimientos, instintos y voluntad, formas complejas de percepción religiosa.

Recomendamos la lectura del presente libro a personas con bastante madurez religiosa y humana, ya que los temas tratados piden por una parte un constante echar mano de conocimientos teológicos y filosóficos y, por otra, apelar a experiencias personales y ajenas del fenómeno religioso.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

DUCASTELLA, LORCA, MISSER, *Sociología y Pastoral. Estudio de Sociología religiosa de la diócesis de Vitoria*, Publicaciones de la I. S. P. A., Barcelona, 1965, 223 pp., 31 x 23.

He aquí un libro importante y de cuya aparición podemos congratularnos. Hoy día se hace urgente, dentro de una Pastoral de conjunto, la planificación de la realidad

religiosa en todos sus niveles. Sólo así se promueve una reflexión eficaz sobre problemas que empíricamente no pueden ser conocidos de modo completo y global. Estamos an-

te el primer estudio, a nivel diocesano, de sociología religiosa.

El estudio comprende dos partes bien diferenciadas. La primera, más extensa e interesante, dedicada a Victoria. Se describen en 60 páginas los presupuestos sociológicos que condicionan lo religioso, mientras que el estudio de la religiosidad se limita al análisis de la misa en los días festivos y laborables, previas dos encuestas, una de sondeo de opinión y otra dirigida a los miembros de organizaciones obreras católicas. La segunda parte procede más bien de modo inverso: da más longitud e importancia al estudio de la práctica religiosa (misa dominical y día de comunión, cumplimiento pascual, asociaciones piadosas, oración en fa-

milia, demora del bautismo; práctica según los sexos, edades, profesión, vocaciones...), y dedica sólo veinte páginas a los «aspectos humanos»: población, natalidad, pirámide de edades, migración, etc.

A modo de conclusión, la tercera parte es la reflexión pastoral sobre los datos recogidos; reflexión que habrá de ser completada y vivida por el medio interesado.

En conjunto, todo el trabajo es claro y resulta asequible en buena parte a los no iniciados; lo cual no significa que carezca de estructura científica. Los gráficos, cuadros y mapas, y el amplio formato, constituyen un nuevo valor de este trabajo.

A. MARTÍNEZ DE LA PERA

Rogelio DUCASTELLA, *Cómo estudiar una parroquia*, Ed. Nova Terra, Barcelona, 1965, 282 pp., 22 x 16.

Otra vez Rogelio DUCASTELLA viene a enriquecer los primeros balbuces de la sociología pastoral española con este trabajo. Orientado eminentemente a la práctica, deja bien sentada la teología de la Parroquia; hecho que mueve a respetar y valorar en su debido precio la cantidad de encuestas e indicaciones metodológicas que contiene.

Sólo la consideración de la parroquia como comunidad, familia a la que se dirige en cuanto a tal el Mensaje cristiano nos permite valorar en su justa medida la importancia del presente trabajo sociológico. Hemos de reconocer que el Mensaje se siem-

bra dentro de unas limitaciones históricas, ecológicas, demográficas, y en ambientes con facetas humanas, ecológicas..., que es preciso conocer para orientar de modo debido la pastoral.

La estructura manual, el enfoque completo, la vitalidad de los problemas apuntados y reflexiones, le hacen apto para servir de texto de esta nueva ciencia de la sociología pastoral que, no por lo nueva, tiene que esperar mucho en ser introducida en los estudios de los futuros responsables.

AMBROSIO ABÁSOLO

F. HOUTART y E. PIN, *L'Eglise à l'heure de l'Amérique latine*, Casterman, Tournai, 1965, 267 pp., 19 x 13,5.

Desde su portada —templo colonial enmarcado y empuñado por modernos bloques de viviendas— hasta el último número de los cuadros estadísticos, esta obra es un testimonio de desintegración religiosa en Hispanoamérica. Los autores presentan un documentadísimo y actual estudio de sociología religiosa, resumen de los 46 volúmenes de la edición castellana original, obra de consulta obligada en todo estudio relativo al tema.

Tras una rápida introducción histórica, el tema se centra en el cambio de estructuras sociales y en su repercusión en la familia, la religión y la cultura. La segunda parte estudia ese cambio social en su relación con la Iglesia, en la doble perspectiva pastoral de presente y futuro.

La interpretación más específicamente pastoral que se hace en la segunda parte puede parecer a veces arbitraria. Si bien es cierto que lo espiritual en cuanto tal escapa a las

mediciones estadísticas, los autores fundan objetivamente sus conclusiones en toda la primera parte, de modo que es real nuestro dolor al ver tanto sico o sociologismo en una realidad que soñábamos más teologal.

Interesante en especial la interpretación de la etapa colonial. A veces hiere, pero habrá que darle un margen de confianza por la garantía de los autores. Y siempre queda el con-

suelo de que en la complejidad del problema social, el histórico no es el factor único ni tal vez el más importante. Necesitamos que estudios así, y confeccionados por autores de habla hispana, lleguen a nuestro gran público y le ayuden a dar sentido a su fe tradicionl.

PEDRO B. GIL

Emile POULAT, *Naissance des prêtres-ouvriers*, Col. Religion et Société, Tournai-Paris, Casterman, 1965, pp. 20 x 14.

¿Qué es eso de los sacerdotes obreros? ¿Cuáles las circunstancias que hicieron nacer esta fórmula apostólica? ¿Quién, cuándo y por qué se establecieron las misiones de los sacerdotes obreros en las diversas regiones de Francia en los años 1943-1947?

Estas son las principales cuestiones que el autor trata de responder. Su documentación es exhaustiva; completa su preparación para el tema de la evolución del concepto sacerdotal, en la Francia de este siglo; la obra, definitiva. El autor considera lo social como clave del fenómeno de la disyunción Iglesia-proletariado, sacerdocio-mundo obrero. Con vigor y por medio de abundante documentación, apunta contra el «aburguesamiento» de la Iglesia, y se vuelve hacia la realidad de las primitivas comunidades.

La exclusiva afirmación de valores, si bien resulta agradable en la presente hora conciliar de rehabilitación de sacerdocio obrero, ofrece el riesgo de plantearla desde un an-

gelismo irreal, propio de las primeras horas. Seguramente hay aquí, como en tantas otras manifestaciones culturales y religiosas de nuestra época, una superficial idealización del cristianismo primitivo. De hecho llama la atención que la obra se limite a ofrecernos la «presencia» del sacerdote entre los obreros y omita su «acción social», es decir, su acción en vistas a corregir lo que Poulat ha confesado ser causa de la situación: las estructuras económicas. Nos parece, por ejemplo, sintomático el silencio sobre la realidad de los Sindicatos obreros católicos, existentes en Francia antes del 39...

El tono general de la obra es abierto, natural, «sin complejos». Los testimonios sobrecogen a veces y siempre dejan el poso de la sinceridad. En suma, un libro de hoy, estímulo y ejemplar en nuestra vivencia propia y social del cristianismo.

Pedro G. GIL

François DE DAINVILLE, *Tourisme et Pastorale*, Desclée, Tournai, 1964, 128 pp., 14,5 x 18.

El autor analiza con bastante objetividad y en un sector determinado el hecho turístico, y estudia las incidencias religiosas y las actitudes pastorales que de él se derivan. El turismo, según él, crea infinidad de problemas de toda índole y principalmente morales. Por un lado es perjudicial a la juventud, y por

otro, parece reportar ciertos beneficios a los adultos. Con todo, es preciso no olvidar que por medio de esta realidad, entendida hoy casi como una necesidad vital, Dios puede presentarse ante el hombre para iniciar o reanudar con él su eterno diálogo.

En el capítulo III, «Hacia una

pastoral del turismo», hallarán los pastores de almas y apóstoles seculares orientaciones y sugerencias apreciables. Sin embargo, al limitarse el autor al turismo en Francia e Italia,

deberá el lector español recurrir a otras publicaciones que felizmente no faltan en nuestra patria.

S. R. D.

*Manual del «Catecismo Católico», t. III: La Iglesia y los Sacramentos*, Edit. Herder, Barcelona, 1966, 400 pp., 22,2 × 14,4.

La explicación completa del «Catecismo católico» constará de seis tomos; faltaban hasta hace poco los dos dedicados a la Iglesia y los Sacramentos. El tomo que recensamos es uno de los dos esperados y abarca los temas 45 al 68 del plan general; ofrece particular interés en este preciso momento en que el tema de la Iglesia, por el trabajo realizado y urgido por el Concilio, ocupa lugar de primer orden en la catequesis.

Parece superfluo destacar cualidades, pues nadie que haya rozado el ambiente catequístico ignora lo que representa el «Catecismo católico», tanto por la orientación moderna y sólida de la doctrina como por sus cualidades pedagógicas y cantidad de

recursos ofrecidos con inteligencia al catequista.

La misión santificadora de la Iglesia queda religada de modo eminente a su origen, Cristo; se destaca el papel preponderante de la Palabra en la obra de santificación; se evidencia también la obra de santificación universal por la misión y la individual-social por las virtudes, sin que nada de ello haga perder de vista la estructura externa indispensable en la Iglesia.

Tardaremos poco, sin duda, en poder completar con el tomo IV una obra que representa probablemente el esfuerzo más lúcido y amplio realizado en el terreno catequístico en lo que va de siglo.

C. Godoy

H. María DE LA CRUZ - H. Mary RICHARD, *Catecismo de alumno y Guía del maestro de tercero, cuarto, quinto y sexto curso*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1965.

Con estos cuatro volúmenes y sus correspondientes Guías del Maestro, la Editorial Difusión completa la colección de los seis cursos destinados a la enseñanza primaria. Los textos en cuestión han sido preparados recientemente en EE. UU. por un equipo de religiosas educadoras, asesoradas por un comité compuesto de teólogos, pedagogos y catequistas; y traducidas al español para su utilización en varias Repúblicas Sudamericanas.

El plan se desarrolla de acuerdo con el doble principio cristocéntrico y bíblico, seguido fielmente en todos los volúmenes por las autoras. En este sentido, la presente colección posee valores catequísticos no comunes, especialmente en los textos correspondientes al 4.º, 5.º y 6.º grados, más ricos en elementos doctrinales.

El *Libro del alumno* consta de 26 lecciones por curso, cada una de las cuales estudia la materia en los apartados: exposición, precedida del texto bíblico generalmente amplio; algo para aprender de memoria y algo para hacer. Termina con una página que el alumno ha de pintar o completar.

La presentación ha sido estudiada página por página, sacando el máximo partido de todos los elementos integrantes en la composición: color, distribución del texto, variedad de caracteres tipográficos, etc. En los tres últimos volúmenes se ha mejorado notablemente la calidad del dibujo, casi enigmático y sin expresión religiosa en los tres anteriores.

La *Guía del Maestro*, distinta para cada curso, incluye algunas orientaciones generales sobre: la psicología de

los alumnos del grado correspondiente, el desarrollo amplio de cada lección con suficiente materia para doble sesión, y atinadas sugerencias sobre el

empleo de los medios audiovisuales más apropiados a la edad de los alumnos.

JUAN BERNAD

*Chrétiens aujourd'hui*, Editions Privat, Editions du Centurion, Toulouse-Paris, 1965, 95 pp., 20 x 15.

Esta obra se presenta como manual de enseñanza religiosa para los niños de los primeros grados elementales. Enfoque y presentación al día, integrando la religión en el mundo de la técnica, de la arquitectura o del deporte que los niños viven fuera de clase.

Va dividida según los trimestres escolares. En el primero, Dios se nos revela y se hace hombre para rescatarnos del pecado; en el segundo se estudia el cristianismo de los fieles llamados a vivir el Reino de Cristo; el tercero se centra en Cris-

to triunfante y la Iglesia de modo especial.

El enfoque de la obra es algo diverso al de los manuales de nuestro país. *Chrétiens...* atiende más a la doctrina que a su formulación. Los números de catecismo rehuyen deliberadamente lo «cuantificable» y toman un aire más «espiritual», más completo. Esta impresión se refuerza con los textos bíblicos o de actualidad que la obra combina con las formulaciones propiamente dichas.

PEDRO B. GIL

J. BOURNIQUE, J. F. SOFFRAY y P. PILET, *La Pedagogía del Héroe*, Adaptación española de J. M. Estepa, Ediciones Marova, Madrid, 1965, 185 pp., 19,5 x 14,5.

En veinticinco charlas sobre héroes de la Historia de la Salvación (antiguos como Moisés y modernos como el P. de Foucauld) y 35 páginas de principios psicológico-pedagógicos, se ofrecen al Catequista *directrices* y *temas* para la formación religiosa de los 12 a los 14 años.

Creo que la presentación del héroe logra el fin prefijado: educación del preadolescente por identificación con el personaje. Todo ello merced a una serie de recursos de todo género que los autores emplean

en la narración. Con su lectura muchos catequistas aprenderán a expresar al sumo las historias de nuestra Religión.

Buen intento por lograr una revalorización de las «historias» como elemento metodológico en la Catequesis. Y sobre todo es digno de alabar en grado sumo la adaptación en el modo de usarla con esta edad determinada, tan problemática en Catequesis.

MANUEL ROMERO

*Témoins de la foi hier et aujourd'hui*, dossiers garçons 12-14 ans, Ed. Adolphe Max, La diffusion catéchistique, Lyon, 1965, 24 fichas, 14 x 16.

Este conjunto de fichas es fruto de la experiencia. Se trata de esquemas desarrollados sobre diversos puntos doctrinales, para muchachos de 12 a 14 años. Está pensado para medios poco cristianos. Sirven de igual modo para aquellos medios mal catequizados, por desenfoque de los valores humanos.

El Cristianismo no disminuye al hombre. Es la idea que subyace en

todos los temas. Cristianos de todos los tiempos fueron y son a la vez hombres completos y verdaderos creyentes. De ahí el título. Tienen en cuenta las leyes psicológicas de los preadolescentes. Por eso usan en su desarrollo las técnicas de hechos concretos, preguntas, intervención de los alumnos, etc.

No agotan todas las posibilidades, sino que dejan al catequista o párro-

co amplio margen para seguir otro plan. Estos esquemas tienen el valor de algo ya hecho; quizá valgan tanto o más por la idea que sugieren.

Eminentemente prácticos encontrará el catequista un material valioso en la línea del esquema XIII del Concilio.

S. MAGDALENO

*Cheminement d'une équipe pastorale en milieu rural déchristianisé* 1950-1964, Ed. Fleurus, Col. Expériences Pastorales, París, 1965, 160 pp., 20 x 14.

Bajo el velo del anonimato, un equipo de sacerdotes nos presentan sus experiencias en el afán de acercarse a unos hombres alejados de la religión. A lo largo de estas páginas vemos las inquietudes, deseos, intentos, conquistas y fracasos de este grupo de sacerdotes. De manera sencilla y esquemática nos presentan el camino recorrido durante 14 años de labor pastoral en un medio rural descristianizado, sin desanimarse ante los pocos resultados obtenidos, antes bien, intentando constantemente la renovación de los mé-

todos para acercarse lo más posible a la almas e influir en ellas. Todo el libro es ejemplo magnífico de cómo ha de ser la inquietud de todo pastor celoso por evangelizar a su grey.

En cuatro apéndices nos dan una visión más completa del sector en que han trabajado, presentándonos en forma de testimonios la situación económica, la historia religiosa del sector, así como la idea que la gente tiene del trabajo del sacerdote y de las diversiones de los jóvenes.

A. BRAVO

M. GENEVOIS, O. P., *Entra en la alegría. Catequesis sobre el más allá*. Ed. Studium, Madrid, 1965, 154 pp., 19,5 x 13,5.

El libro del P. GENEVOIS representa la maduración de unos ciclos de conferencias en el Centro de Cultura Religiosa para Adultos, de Burdeos. Esta característica nos puede aclarar el sentido del subtítulo. No se trata de un tratado teológico ni de enseñanza elemental para niños. El objetivo perseguido en la obra es completar la formación de los católicos adultos y hacerles más asequibles algunas verdades fundamentales del mensaje cristiano. Es, pues, una obra de carácter eminentemente pastoral pero montada sobre un andamiaje sólidamente teológico y reciamente tomista.

El lema escogido para sus conferencias por el P. GENEVOIS es el de: Dios es amor. Tratar de evidenciar esta verdad y aclarar las dificultades que puedan surgir a su encuentro constituye su objetivo. Esto ex-

plica que no aborde todos los aspectos de las postrimerías ni, por otra parte, se limite solamente a ellas, aunque se les conceda el mayor espacio.

Merecen ser notados como méritos indiscutibles la orientación positiva imprimida a todas las cuestiones y el notable esfuerzo para acomodar la doctrina teológica al lenguaje del auditorio seglar. Con todo, creemos que para una obra de este género hubiera sido enriquecedora una mayor apertura bibliográfica, ya que de hecho, fuera de las aportaciones de la Escritura y del Magisterio, queda ésta casi exclusivamente limitada a la «Suma» de Santo Tomás. Por lo demás, la obra puede ser de utilidad a los seglares ansiosos de perfeccionar su cultura religiosa.

LUIS VARELA

Suzanne MARTINEAU, *Pédagogie de Voecuménisme*, Col. I. S. P. C., Ed. Fayard-Mame, París, 1965, 416 pp., 24 x 18.

Abre el libro una interesante encuesta sobre la idea que del ecumenismo tienen hoy los estudiantes. La

autora comprueba que los jóvenes carecen de conocimientos precisos sobre los protestantes y sobre los

fundamentos de su propia fe. Conclusión de este análisis son unas páginas con valiosas sugerencias para una catequesis sobre el ecumenismo a los adolescentes.

En los capítulos II, III, IV y V estudia cuatro temas relacionados con puntos de la encuesta anterior, con el fin de clarificar algunas ideas. Estos temas son: el diálogo, la Biblia, el Bautismo y el testimonio común. Siguen unos anejos que recogen numerosos testimonios, tanto de personalidades católicas como de her-

manos separados sobre los capítulos anteriores.

La segunda mitad del libro es un tratado de historia del ecumenismo. A lo largo de tres extensos capítulos va repasando las aportaciones del Protestantismo, Iglesias Orientales e Iglesia Católica al movimiento ecuménico. El libro nos ha parecido interesante por la riqueza de material que encierra, útil para elaborar guiones catequísticos sobre el ecumenismo.

F. JIMÉNEZ

## CIENCIAS SAGRADAS

P. GRELOT, *La Bible Parole de Dieu*. Introduction théologique a l'étude de l'Écriture Sainte, Ed. Desclée, Tournai, 1965, 418 pp., 22 x 15.

Todavía hay algo que decir en torno a la inspiración e inerrancia bíblicas, por lo que atañe a la naturaleza íntima de ambas. Quien haya seguido de cerca la investigación reciente en ese campo, conocerá las aportaciones de K. Rahner y P. Benoît, así como los juicios que han merecido; y también, la fecunda incomodidad creada por esos pensadores en el seno de ciertas posturas tal vez excesivamente seguras de sus conclusiones propias.

N. LOHFINK y P. GRELOT son otros dos nombres dignos de la mayor atención en estos momentos. Nos referimos ahora al segundo, a propósito de su obra más reciente. Un examen superficial apenas descubriría en ella otra cosa que un manual más de Introducción a la Sagrada Escritura (Inspiración, II y III; Canon, IV; Hermenéutica, VII; Historia de la exégesis, V), algo redondeado en su estructura clásica por la inserción de ciertos temas o visiones de actualidad (Palabra de Dios y Sagrada Escritura, I; El sentido de las cosas en la Biblia, VI). El examen atento, por el contrario, sorprenderá en cada página al espíritu des-

pierto, al biblista erudito, al hombre equilibrado y perspicaz, al sembrador de ideas felices, que lleva P. GRELOT alojado dentro de sí mismo.

Si el autor ha calificado su obra de «introducción teológica al estudio de la Sagrada Escritura», teniendo en cuenta que «este tratado reclama equilibrio constante entre los intereses del exégeta y las preocupaciones del teólogo»; sí, además, reconoce que la Palabra revelada es mensaje pastoral antes que objetivo de análisis desencarnados; y, en consecuencia, acepta que una Introducción teológica a la Sagrada Escritura debe tender un puente entre teología y exégesis, al mismo tiempo que conservar estrechos vínculos con la dimensión pastoral (liturgia, catequesis...), a uno sólo le queda la iniciativa de comprobar hasta qué punto tanta belleza ha sido real en el papel. Y, por fortuna, yo debo confesar honradamente que no he acertado a descubrir en todo el texto mejor definición del mismo que ésa facilitada por su propio redactor.

L. FERRERO

No se trata de un libro «nuevo». Su original francés apareció hace quince años. Con todo, no creemos inoportuna la actual traducción española. En su línea fundamental, el libro conserva toda su actualidad. Sigue siendo una excelente guía para la comprensión honda de la Escritura. Sus páginas son densas; requieren lectura reposada y cierto conocimiento previo de la Biblia. El autor, siguiendo la historia de Israel, agrupa los libros sagrados en torno a grandes temas: Palabra, Alianza, Promesa, Justicia y Misericordia, San Pablo en la vida de Cristo, etc. Quizá el mérito mayor del libro radique en

su esfuerzo por descubrir la unidad de la Revelación, su desarrollo homogéneo «desde el Dios que habla al Dios hecho hombre». Cada capítulo nos muestra un avance en esta larga preparación del Nuevo Testamento en el Antiguo. Porque «la enseñanza de Cristo, incluso en lo que tiene de más nuevo y creador, aparece siempre como la flor de la más pura tradición judía» (227). El pensamiento del autor discurre con la seriedad y modernidad ya acreditadas en sus valiosas obras de exégesis, liturgia o teología espiritual.

A. ARMENGOL

*Cien problemas bíblicos*. Trad. de la 2.<sup>a</sup> edición italiana, por JUAN CORTÉS DEL PINO, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1965, 602 pp., 19,5 x 14.

He aquí un libro que pudo quedarse en mero pretexto comercial —al estilo de los no pocos que explotan el interés pasajero hacia un campo del saber— y que, por el contrario, es de justicia considerarlo digno de ver la luz. Con él, quince plumas bíblicas entre las mejor enteradas de Italia, ponen en manos del cristiano medio y culto una verdadera enciclopedia de soluciones a las principales dificultades que la Biblia debe suscitar en cualquier lector inteligente.

Cien problemas escogidos que forman una pequeña introducción bíblica (cuatro se refieren a cuestiones generales, 47 al AT —17 al Pentateuco— y los demás al NT). Casi todos los artículos se desarrollan en solo

cuatro o seis páginas, rarísimos pasan de ocho, y son excepción los que alcanzan diez o más.

Competencia en los tratamientos, claridad extremada, visiones sintéticas modelo, densa sobriedad expresiva y respuestas de última hora son cualidades habituales en los diversos temas. Hasta la forma literaria se hace agradable en esta obra, que recomendamos de modo especial a cuantos tienen responsabilidad docente, profesionalmente obligados a refrescar sus propias ideas y a orientar las ajenas.

Lástima que al traductor, cuyo dominio del castellano es manifiesto, se le hayan colado unos cuantos barbarismos de evidente mal gusto.

L. FERRERO

Heinz SCHÜRMANN, *La Prière du Seigneur à la lumière de la prédication de Jésus*, Trad. del alemán por F. DIVERRES y C. RICHARD, Editions de l'Orante, París, 1965, 117 pp., 22 x 14.

Se comprende que en estos últimos tiempos, al ir cobrando vigor el movimiento ecumenista, y mientras el Espíritu Santo empujaba con descaño a las almas hacia las aguas vivas de la Palabra de Dios, la atención de los exégetas se haya fijado repetidamente en el *Padre nuestro*:

«breviarium totius Evangelii» (Tertuliano, *De orat.* I), oración de la familia cristiana y, por ello, reclamo ineludible en el camino de la unidad (los cristianos de lengua francesa acaban de poner en la fórmula común el símbolo del acercamiento en la fe).

Pese a la abundancia de comentarios, con amplias concesiones, muchas veces, a la meditación, el de H. SCHÜRMAN cree hallar fácil originalidad; ya que, por sorprendente que parezca, apenas alguna vez se han empeñado los autores en explicar la oración del Señor a la luz contextual de todo el pensamiento de Jesús. Excelente criterio: es Jesús el mejor intérprete de sí mismo.

riguroso en el método, exigente consigo mismo, en todas las páginas de este libro se descubre, junto a la mano del bibliista, la unción del escritor que, ya sin pietismos, siente estar confiando a sus humildes reflexiones el importante mensaje de la mejor plegaria cristiana.

L. FERRERO

Silverio ZEDDA, *Para leer a San Pablo*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1965, 659 pp., 21,5 x 13,5.

La presente obra es un loable intento de universalizar la lectura atenta y reflexiva de San Pablo. Con ese objetivo el autor va siguiendo las epístolas paulinas con un comentario literal, al modo de simples notas exegéticas. En determinados momentos intercala interesantes excursus, donde el lector halla profundidad en torno a temas o perícopas concretas.

Es clara la sucesión de ideas. Alcanza con suficiencia su objetivo de alta divulgación, dentro de su modalidad exegética literal, siempre algo fragmentaria por sí misma. Será útil su consulta frecuente en seminarios y centros similares.

La obra necesita una sólida expo-

sición sintética de toda la Teología de San Pablo, que abra o concluya el estudio especial de las cartas. Verdad es que ya en la Introducción queda esbozada esta síntesis, pero le falta la extensión y el vigor necesarios para mostrar al lector todo el alcance espiritual de San Pablo en la renovación teológica de la Iglesia de hoy. Algo de lo que programan las palabras de Riccioti en la presentación castellana. Creemos que esta introducción a San Pablo hubiera así logrado una aceptación mucho mayor. De elogiar, finalmente, la atractiva presentación de «Sígueme» y la traducción castellana, ágil y seria.

PEDRO B. GIL

G. DUMEIGE, S. J., *La fe católica*. Textos doctrinales del magisterio de la Iglesia, Colección Teología, n. 1, Editorial Estela, Barcelona, 1965, 440 páginas, 21 x 15,5.

Los manuales han abusado no poco del Magisterio de la Iglesia, exponiéndolo muchas veces de modo fragmentario, al margen de la Escritura y de la Tradición. No es extraño que las críticas se sucedan y que se abogue cada vez con más fuerza por la presentación unitaria de la verdad revelada. Esto hace comprometido lanzar al público una recopilación de textos doctrinales del Magisterio tal como lo hace hoy la Editorial Estela. El presentador de la edición española, E. Vilanova, deja traslucir claramente estos recelos en su acertadísimo artículo preliminar. Pero una cosa es el uso y otra el abuso. La obra de DUMEIGE puede

prestar servicios muy valiosos a quienes sepan utilizar debidamente los materiales que ofrece. En el fondo no puede considerarse como original. Su estrecha afinidad con el Denzinger es patente. Presenta, con todo, la novedad de ordenar la materia por temas generales. Por lo demás respeta el orden cronológico. Tanto las secciones como cada una de las intervenciones del Magisterio van precedidas de breves introducciones, que facilitan el encuadre histórico de las cuestiones. Dentro del esquematismo que supone siempre un repertorio de esta índole, la forma adoptada en la exposición hace más patente el progresivo des-

arrollo de las verdades dogmáticas. Con el fin de hacer la obra más manejable los artículos llevan doble numeración. Una de éstas da la corres-

pondencia con el Denzinger. Las tablas finales completan esta correlación en ambos sentidos.

L. VARELA

P. GOICOECHEA, *De conceptu «hypomoné» apud S. Paulum*, Ed. Pax et Bonum, Romae, 1965, XV + 110 pp., 23,5 × 16,5.

Este estudio monográfico analiza exegéticamente el sentido de los términos «hypomoné» y «hypoménein» en todas las perícopas paulinas en que aparecen. Después de leer estas páginas —en las que no sobra una letra— aparece más clara la pobreza de concepto que encierra la traducción ordinaria de estos términos: «paciencia». En efecto, Pablo sitúa este concepto en relación muy estrecha con Cristo: es, sobre todo, la constancia y heroicidad divina con las cuales sufrió su martirio hasta la cruz. Los fieles participan de esta

«hypomoné tou̯ Xristou̯» cuando sufren unidos a El. Es, además, el elemento constitutivo de la esperanza y puede considerarse incluido dentro de la tríada paulina, nuestras virtudes teologales. Tal es la importancia que Pablo le atribuye, que más de una vez considera toda la vida cristiana bajo este concepto.

Una buena aportación a la teología paulina, que puede servir de guía para quienes intentan abordar la exégesis neotestamentaria desde una perspectiva semejante.

J. RIVERA

Otto SEMMELROTH, *Marie, archétype de l'Église*, Fleurus, París, 1965, 159 pp., 20 × 14.

Nos parece que la idea fundamental que atraviesa este precioso libro puede resumirse así: intento de investigar la razón formal última del misterio de María que justifique, dándole unidad, todos los misterios marianos. El autor prueba que ese misterio eje no es el misterio de la Maternidad divina —como muchos maríólogos quieren— sino el paralelismo y oposición María-Eva. Del mismo modo que Eva fue la persona receptiva, respecto de Adán, y que de ella nos vino la muerte, así María representa la receptividad subjetiva y salvadora de la gracia de la redención respecto de Cristo redentor. De ese modo María es la figura o arquetipo de la Iglesia. En esa prerrogativa está la raíz última que justifica todos los misterios marianos: mediación, corredención, Maternidad, Virginitad, Concepción Inmaculada,

Asunción, misterios que corresponden a otras tantas secciones y capítulos del libro. Las pruebas que aporta son de orden teológico e histórico o de Tradición.

El hilo conductor del libro es la idea de la Redención y de la Iglesia, no como algo jurídico y representativo sino como realidad mística. María es aquella primera célula en quien se realiza por su receptividad el misterio de la Iglesia. SEMMELROTH ofrece una visión cristológica y eclesial de la Madre de Dios. Por eso su libro constituye una contribución positiva a la integración, tanto teológica como ascética, e incluso psicológica, del misterio mariano en el misterio de Cristo. En la obra hallamos por eso mismo fundamentos verdaderamente positivos a la devoción mariana.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

René LAURENTIN, *La Vierge au Concile*, Ed. Lethielleux, París, 1965, 222 pp., 19 × 14.

Renné LAURENTIN, perito del Concilio, ha escrito un libro orientador y precioso. Con amplitud de miras y de forma objetiva va explanando a tra-

vés de sus páginas, el capítulo VIII de la constitución conciliar «Lumen gentium».

Antes de entrar propiamente en el

análisis del texto, comenta las vicisitudes del actual capítulo. También enjuicia con sano criterio la postura adoptada por Paulo VI al proclamar a María Madre de la Iglesia.

En el capítulo II explica los fallos de la literatura mariana católica y el criterio actual que nos transmite con fidelidad el Concilio, ya desde una perspectiva bíblica, ecuménica, patrística, eclesiológica...

Los capítulos III a VIII los dedica

íntegros a comentar el texto conciliar. Siempre con dimensión ecuménica, logrando interés creciente a lo largo de toda la obra. Finalmente dedica el último apartado al «leitmotiv» de la exposición conciliar, es decir, a los títulos con que el concilio honra a María con mayor frecuencia. Madre de Dios y Madre nuestra.

JUAN USART

M. FLICK, Z. ALSZEGHY, *Los comienzos de la salvación*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1965, 788 pp., 21,5 x 13,5.

M. FLICK, Z. ALSZEGHY, *El evangelio de la gracia*, Ediciones Sígueme, Salamanca, 1965, 821 pp., 21,5 x 13,5.

Fruto de muchos años de experiencia docente en la Pontificia Universidad Gregoriana de Roma y de larga maduración en ediciones restringidas para uso de los alumnos, son los dos tratados que al presente nos ofrece, en versión castellana, la Editorial Sígueme, después del resonante triunfo obtenido por las ediciones italianas. Con ellos los profesores FLICK y ALSZEGHY realizan un notable esfuerzo para presentarnos los clásicos tratados de Dios Creador y de la Gracia, enmarcados de lleno en el ambiente de renovación teológica de nuestros días.

Siguen siendo tratados sistemáticos. Los autores se mueven claramente en contexto tomista y las diversas partes de cada capítulo se suceden con rigurosa cadencia. Pero la orientación es nueva. Después de situar claramente cada uno de los problemas, la Sagrada Escritura, examinada ampliamente a la luz de las últimas aportaciones exegéticas, constituye siempre el punto de partida para estudiar el desarrollo de las verdades dogmáticas a través de la Tradición, los teólogos y el Magisterio de la Iglesia debidamente situado en el espacio y en el tiempo. Todo ello estudiado con rigor científico, pero enfocado siempre al plano vital y kerigmático por medio de las «cuestiones marginales» que siguen a cada capítulo como conclusiones de la doctrina expuesta.

Los dos tratados, sin olvidar los

aspectos esencialistas y psicológicos, se sitúan en el plano de lo concreto y existencial. Las cuestiones que en muchos tratados se mueven sin conexión alguna quedan perfectamente trabadas en «Los comienzos de la salvación». Si el centro de la historia de la salvación es la Encarnación de Cristo en la plenitud de los tiempos, la creación, la vida del paraíso, el pecado original, constituyen el prólogo de esta salvación que ha de retornar el universo a su primitiva armonía. Todo el tratado gira en torno a la salvación que se nos da en Cristo. Con esta dinámica se resume el hilo conductor de la historia, utilizado ya en la catequesis patrística y en las primeras Sumas escolásticas del medievo. Sucesivamente se estudian las relaciones del mundo con Dios, la humanidad en el mundo, la vocación de esta humanidad a la amistad con Dios y la respuesta a la invitación divina, para terminar con una extensa exposición sobre los ángeles.

La misma línea existencial e histórica, que traza el camino que debe recorrer el hombre desde el estado de enemistad con Dios a la justificación y de ésta a la gloria, da la pauta para el segundo tratado sobre la Gracia. Los estados hipotéticos en que pudo Dios haber creado al hombre quedan así al margen y la doctrina de la Gracia, como acertadamente insinúan los autores, deja de ser mera «ciencia» para convertirse en «evangelio», en pro-

clamación de un mensaje salvífico, que ofrece al hombre la solución a sus problemas existenciales. Considera el tratado la situación del hijo de Adán en estado de pecado, el modo de retornar a la amistad con Dios, el acontecimiento de la justificación, la vida del hombre constituido en «nueva criatura», para terminar encuadrando toda la problemática de la Gracia en la perspectiva cristológica: la Gracia salva al hombre en cuanto lo incorpora a Cristo.

Uno de los grandes méritos de estos dos tratados consiste en haber sabido incorporar todos los elementos positivos de la renovación bíblico-teológica sin renunciar por ello a la exposición clara y sistemática que tantas veces ha perecido en los modernos conatos de

reestructuración. Alguna que otra vez señalaríamos una tenue indecisión en el momento de dar la calificación teológica. También sentimos que en el tratado sobre «Los comienzos de la salvación» la edición española haya prescindido de las tablas finales, cosa que con acierto ha sido enmendada en «El evangelio de la Gracia».

Para terminar no dudamos en agradecer a la Editorial Sígueme el que nos haya proporcionado, en su continuo alarde de impresión, estos dos tratados sobre la Creación y la Gracia, que no dudamos en calificar como lo mejor y lo más completo de cuanto existe en lengua castellana sobre el tema.

LUIS VARELA

R. W. GLEASON, *La Gracia*, Herder, Barcelona, 1964, 314 pp., 19,5 x 12.

R. W. GLEASON es ya conocido en los ambientes teológicos y pastora- listas por algunas de sus obras traducidas a diversas lenguas tales como *The World to Come* y *To Live is Christ*. Nos ofrece aquí un hermoso estudio sobre la Gracia, que tiene su primer origen en un curso de conferencias dadas en la Universidad de Fordham.

No se acomoda el libro al esquema tradicional de los tratados sobre el tema. Dejando de lado multitud de cuestiones discutidas centra sus intereses en los puntos esenciales y positivos de la gracia divina. Mérito especial de la obra es la parte concedida a la Escritura y el ambiente bíblico que envuelve todos los capítulos, debidamente secundado por la profundización en el des-

arrollo histórico del dogma en todas sus vertientes: Tradición, Magisterio, doctrina de los teólogos y puntos de vista de las iglesias disidentes.

Es posible que en esta trama queden un poco orilladas algunas cuestiones que no podrían faltar en un tratado sistemático tradicional, pero esto se halla perfectamente compensado por la actualidad y vitalidad imprimida a todo el conjunto y la profundización en los puntos neurálgicos y positivos. En este sentido no sólo los seglares cultos sino incluso los estudiantes de Teología, encontrarán en la obra del P. GLEASON una aportación realmente enriquecedora.

LUIS VARELA

A. NAVARRO, *La Iglesia, sacramento de Cristo sacerdote*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1965, 703 pp., 21,5 x 13,5.

Esta obra nos ofrece una visión amplia de la mediación cristiana en su etapa originaria, representada por el Cristo histórico, y en su momento eclesial; y en ambos casos bajo uno solo de sus aspectos primeros: el sacerdotal. Es preciso anotar también que la orientación del trabajo responde, no tanto a

preocupaciones inmediatamente pastorales, cuanto a los módulos peculiares de la teología especulativa.

El esquema doctrinal, encerrado en catorce largos capítulos, muestra el paralelismo existente entre los caracteres mediadores de Cristo y de la Iglesia, y, especialmente, el entronque del segundo en el primero y las

dimensiones sacerdotales, sociales y pastorales de uno y otro.

El régimen sacramental, esencial y primordialmente sacerdotal, es en última instancia el constitutivo último de toda mediación eclesial. Esta es, resumiendo, la tesis del autor, expresada con gran riqueza de documentación. Es absolutamente indispensable colocarse en la perspectiva precisa que se acaba de indicar para justipreciar este trabajo, dirigido principalmente a los sacerdotes, no al investigador.

Este volumen supone una novedad en el horizonte de nuestra literatura religiosa del siglo, tanto por su magnitud como por su enfoque teológico. Pero el autor cabalga entre dos mentalidades o concepciones cualitativamente distintas y, en parte opuestas, de la Iglesia: la de quienes tienden a verla como un organismo unitario, armónico, vivo, con fun-

ciones complementarias —estaría reflejada en los documentos del Vaticano II, que estudia en la última parte del libro—, y otra, que peca de adinamismo, juridismo y atomismo. Se subraya la principalidad de la mediación sacerdotal de Cristo y de la Iglesia subestimando los otros dos aspectos mediadores o contraponiéndolo con exceso a ellos. A lo largo de toda la obra se percibe el eco de esta tendencia.

Con esto, no echo a barato los valores positivos de este volumen ni quiero empequeñecer los grandes frutos que puede reportar su lectura tanto a sacerdotes como al mismo estudioso de la eclesiología. El índice amplio de materias y el elenco de documentos estudiados con que termina el libro, acrecientan la utilidad del mismo.

JUAN BERNAD

Jerome HAMER: *La Iglesia es una comunión*. Editorial Estela, S. A., Barcelona, 240 pp., 21 x 15,5.

Quien conozca al P. J. HAMER habrá de confesar que es una de las personas más indicadas para tratar ese tema. Teólogo, profesor experimentado, consultor del Secretariado por la unidad cristiana, «experto» en el Vaticano II, etc., ha unido a su labor cotidiana relaciones personales con diversas personalidades del movimiento ecuménico, y participado en varias reuniones internacionales. El libro, por otra parte, es oportunísimo ya que la Iglesia empieza a vivir el Concilio, expresión privilegiada de la Comunión. La Iglesia, en efecto, es una comunión que se ma-

nifiesta precisamente en «comportamientos de comunión». La Iglesia, según el concepto bíblico, es un cuerpo, cuyos miembros están unidos entre sí, y lo que mejor caracteriza el lazo que los une, lo que mejor define la forma de sociabilidad característica de la Iglesia es la comunión, puesto que sacerdotes y laicos, cada uno según su propia vocación, contribuyen a formar el Cuerpo Místico. A ambos, pues, recomendamos estas páginas tan oportunas del P. HAMER.

S. R. D.

¿Cambios de estructuras eclesiales? Publicaciones del Instituto de Sociología y Pastoral Aplicadas, Editorial Estela, Barcelona, 1965, 153 páginas, 22,5 x 15.

La presente obra, compilación de breves estudios de diversos autores de fama, gira en torno al problema actual de la Eclesiología. Diez estudios procuran deslindar el intrincado campo de lo esencial y accidental en la institución del Episcopado: colegialidad, propiedades esenciales, ejercicio, relaciones con el Primado,

Conferencias Episcopales, Curia Romana, etc., proyectando sobre estos aspectos la luz de las fuentes bíblicas, teológicas e históricas. Se busca de ese modo poner en claro, en lo posible, lo perenne en la voluntad inmutable de Cristo y toda la estructura que es preciso abandonar, mutar o revitalizar de acuerdo con el

espíritu conciliar del Vaticano II. A este respecto es particularmente interesante el estudio de J. Ratzinger sobre «El Esquema de *Episcopis. Notas de Ecclesiología*» (pp. 98-112). El capítulo XI, de Karl Rahner, apunta acertadamente a la teología de la parroquia. Es breve síntesis de ideas expuestas con más amplitud en otras de sus obras.

Aunque el conjunto de estos estudios no aporten mucha novedad respecto del problema en su enfoque

sustancial, sí contiene precisiones y aclaraciones de mucho interés sobre cada una de las facetas presentadas por los diversos autores. Esta es la originalidad que subrayamos a favor de la obra que ofrece al público de lengua española la Editorial Estela. El recorrido de sus páginas supone naturalmente formación previa sobre estos temas para sacar debido provecho de su lectura.

LUDOLFO OJEDA

H. FRIES, *Cinq réponses à un théologien luthérien*, Ed. Saint-Paul, París, 1964, 173 pp., 18,5 x 12.

Modelo de diálogo entre un teólogo protestante (Hans Asmussen) y un católico (Fries). A cinco preguntas u objeciones de Asmussen, relativas a otros tantos temas teológicos, FRIES ofrece la respuesta católica: doctrina de la gracia y mérito, peligro de legalismo en la Iglesia católica, culto excesivo a la Madre de Dios.

La lectura atenta del libro nos ha reconfortado. Hans Asmussen nos parece modelo de honradez. Señala las posiciones que le parecen extremas, tanto en la teología protestante como en la católica. FRIES acepta honradamente las deficiencias e incluso claudicaciones, no en los principios, pero

sí en la práctica, que han tenido lugar en no pocos sectores de la vida religiosa de los católicos. Al término de la lectura se tiene la persuasión de que las distancias son menores y de que un esfuerzo de comprensión, incluso en lo doctrinal, da como resultado la conciencia y la realidad de encontrarnos más cerca (consultese, v. gr., el cap. V, sobre la doctrina de la gracia). En algunos momentos hemos pensado, con todo, que existen más diferencias de las que a primera vista aquí aparecen, al menos en algunos puntos determinados.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Johannes PINSK, *Die Kraft des Gotteswortes*, Herausgegeben von Otto Karrer, Edit. Patmos-Verlag, Düsseldorf, 1964, 532 pp., 24 x 16,5.

Esta extensa obra, más que libro sobre un tema monográfico, es la recopilación de diversos artículos de revistas o capítulos de obras hechas en colaboración con otros autores. Es, pues, un servicio al lector que puede así entrar en contacto sin gran esfuerzo con el pensamiento del famoso profesor, predicador y escritor. Nota característica de los escritos de PINSK es su savia bíblico-litúrgica: se transparenta en todos ellos la conocida familiaridad del autor con la Palabra de Dios y con la liturgia, sobre todo con la celebración de la Eucaristía y con el misal. Los títulos de los once capítulos son

los siguientes: Anuncio de la fe; la Iglesia en la Sagrada Escritura y en la Historia; Meditaciones bíblicas; sobre los mandamientos; Año litúrgico; diálogo ecuménico; María en el anuncio; Cuestiones de teología moral; Teología del apostolado; Cristianismo y cultura; teología y política.

El libro se recomienda especialmente para la lectura espiritual por el carácter fragmentario de sus partes y sobre todo por la unión evangélica de todas y cada una de sus páginas.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Karl RAHNER, *Mission et Grâce*, v. III: *Au service des hommes*, Ed. Mame, 1965, 311 pp., 18 x 13.

La Iglesia está al servicio del hombre. El cristiano no es un ser para sí, sino para los demás; debe interesarse por sus hermanos, tanto en el plano humano como en el espiritual; debe comulgar en las luchas y esperanzas de la humanidad, que busca, en medio de la complejidad de las realidades humanas, un porvenir mejor. El cristiano debe interesarse en la cultura profana y en el progreso humano, sin caer en la idola-

tría. Su espiritualidad se basará en el amor, que halla en Cristo su modelo supremo, su fuente y su motivo.

Todas estas ideas aparecen formuladas con vigor por el notable teólogo de Munich en este tercer volumen de *Misión y Gracia*, que la editorial Mame traduce con su habitual cuidado y pulcritud.

I. M.

Romano GUARDINI, *Meditaciones teológicas*, Ed. Cristiandad, Madrid, 1965, 814 pp., 19 x 12.

Otra interesante colección de escritos de Guardini, muy bien traducidos por José María Valverde y pulcramente presentados. Las meditaciones del gran escritor de Munich iluminan diversas páginas fundamentales de la Biblia: los tres primeros capítulos del Génesis acerca del principio de las cosas; la sabiduría de los salmos, con ese profundo sentido humano y religioso que encierran y que el autor debe actualizar y hacernos sentir; las palabras del padrenuestro, glosadas desde la condición humana y cristiana del hombre de hoy; el mensaje de San Juan, compendiado de algún modo

en las palabras de despedida de Cristo y en las ideas fundamentales de la primera epístola del discípulo del Amor; las virtudes, en fin, donde podemos encontrar una interpretación de la vida diaria a partir de lo eterno.

Un maestro del pensar religioso expone ante el lector, como lo hacía ante sus oyentes, el resultado de su ininterrumpida reflexión alimentada por la Biblia, por su profundo conocimiento del hombre y por su vasta cultura.

I. M.

Albert DONDEYNE, *La fe y el mundo en diálogo*, Ed. Estela, Barcelona, 1965, 294 pp., 20 x 13,5.

«Si cierto cristianismo obtuvo poco el crédito acerca del mundo moderno no es, según parece, por haber hablado demasiado, sino por no haber escuchado lo suficiente», escribe el autor en la presentación de este libro. Con ello ya nos indica el matiz que presenta esta obra. DONDEYNE no se contenta con señalar los fallos pasados, ni se dirige principalmente a eso, ni los toma como punto de partida para una obra positiva. Si alguna vez aparecen en este libro no es para estigmatizarlos, sino para señalar un escollo en el que hoy podemos estrellarnos en nuestra acción ante el mundo. Precisamente en ellos estriba lo más positivo de esta obra. El mito de Prometeo robando

el fuego del cielo no tiene validez mirando al mundo desde el ángulo de la fe. Prometeo es el hombre que piensa aniquilar a los dioses robándoles lo más sagrado y entregándoselo a los hombres. Pero todos sus esfuerzos no sirven sino para mostrar más y más la grandeza de Aquel que pretende destruir. Aquí subyace una invitación para los cristianos: reinventar su presencia en el mundo y escuchar la llamada de las cosas, que están aguardando la manifestación de los hijos de Dios.

Traducción cuidada. Lástima que hayan quedado tantas erratas.

J. M. MARTÍN GONZÁLEZ

Mario Rossi, *Laïcs pour des temps nouveaux*, Ed. de l'Epi, París, 1965, 165 páginas, 19 x 14.

Dentro del clima renovador que invade a la Iglesia sólo caben pláceres para los seglares que, conscientes de su responsabilidad, hacen oír su voz. Con su experiencia inmediata pueden aportar el testimonio indispensable para mantener un diálogo provechoso con el mundo.

Este libro es uno de esos testimonios. Los artículos aquí reunidos presentan la reflexión consciente de un seglar que juzga con la madurez

de su fe adulta. Admitimos las deficiencias que implica tal decisión, máxime al enjuiciar problemas sobre los que todavía cabe pensar mucho.

Ello no disminuye el mérito del autor cuando expone la crisis de lo sagrado, así como la concepción dinámica del laicado comprometido por el Evangelio en la historia del mundo.

H. SILVERIO

L. A. MACHADO, *El Pueblo de Dios, en marcha*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1965, 124 pp., 19 x 12.

Un centenar de páginas cargadas de pensamientos de una densidad cristiana excepcional y que están pidiendo al lector continuamente una pausa para la meditación. «El Pueblo de Dios en marcha» es el libro del caminante. El amigo que le enseñará a ver con ojos limpios la tierra que va pisando en busca de la Patria definitiva.

L. A. MACHADO se enfrenta, una a una, con las realidades terrenas para valorarlas y darnos su sentido en frases brevísimas y cortadas, unas

veces tomadas de la Escritura o de otros autores, las más de las veces fruto de su reflexión personal bien madurada.

En la hora actual, cargada de sombras intranquilizadoras y pesimistas, es más que nunca necesario tomar una página de un libro como el que la Colección Estela nos ofrece aquí para meditarla en silencio y regenerarnos en el optimismo de nuestra fe.

Luis VARELA

*El Pueblo de Dios*, Colección DO-C, n. 6, Editorial Estela, Barcelona, 1965, 279 pp., 23 x 16.

Se ha hablado del laicado y se ha llegado a afirmar con cierta uniformidad que su función propia es la acción temporal en las estructuras del mundo. Pero se ha descuidado la misión del laicado en la Iglesia: construir la Iglesia mediante el testimonio y la palabra. En este volumen SCHILLEBEECKX y KLOSTERMANN estudian estas dos perspectivas, terrestre y eclesial, de la misión de los laicos.

GROOTAERS presenta la historia del laicado, tanto en su acción externa en el movimiento social como en la realidad interna de la vida eclesial. Esta primera parte del volumen se completa con un estudio de la mujer en la Iglesia Católica Romana, y otros sobre el apostolado de los laicos y la Acción Católica.

La segunda parte, el ministerio, trata del diaconado, el celibato sacerdotal y «apostólico», las vocaciones sacerdotales y los seminarios. La tercera sección, bajo el apartado de carismas, es un estudio de la Mariología actual por L. ALTING VON GEUSAU. Se completa con dos trabajos de R. LAURENTIN sobre «María y la Iglesia», «¿Debe hablar de mediación el capítulo mariano del Vaticano II?», en el que deliberadamente no trata la cuestión de la oportunidad en este momento ecumenista, a la vez que reconoce no estar todos los autores de acuerdo en el significado y amplitud del término «mediación».

H. J. MORENTE

Guillermo BARAUNA, O. F. M., y colaboradores: *La Sagrada Liturgia, renovada por el Concilio*. Edic. Studium, Madrid, 1965, 903 pp., 22 x 13,5.

Una serie de artículos, fruto de la colaboración internacional de un grupo de especialistas de la investigación y pastoral litúrgica, forman el presente volumen, enriquecido con el texto bilingüe de la Constitución conciliar y otros documentos. La presente edición, avalada por el éxito editorial en Brasil, Estados Unidos e Italia, orienta a proponer seriamente al católico postconciliar la necesidad de una auténtica reeducación y conversión litúrgicas. En efecto —lo dice el P. BARAUNA— «es necesaria una verdadera conversión, una auténtica educación o reeducación litúrgica en el pueblo cristiano, y sobre todo en el clero, antes de que la Constitución pueda producir sus frutos. Esto será tarea de decenios, quizá de siglos, porque también es

multisecular el peso de rutinas y deformaciones que el Concilio quiere corregir en este campo».

La oportunidad y utilidad de esta colección de estudios sobre la renovación litúrgica se dilucida positivamente al considerar que «la Constitución —y habla el propio cardenal Lercaro— en su maravillosa transparencia, es profunda; su dicción, a pesar de la riqueza de resonancias bíblicas y patristicas y de la estudiada exactitud de su lenguaje, es sobria y sintética; fecunda, diríamos, y exige estudio y meditación». En resumen, un libro encaminado a introducir a la auténtica comprensión y vivencia del primer documento del Vaticano II.

J. L. G. BARREIRA

Dom Cyprien VAGAGGINI, *Initiation théologique à la Liturgie*, 2 volúmenes, Apostolat Liturgique, Abbaye de Saint-André, Brujas, tomo I, 1959, 302 páginas, 23 x 15; tomo II, 1963, 268 pp., 23 x 15.

La presente obra es versión al francés de «Il senso teologico della Liturgia», obra traducida al español poco después de su aparición en italiano, gracias a la BAC. Con todo, esta versión no es mera traducción sino verdadera adaptación al público francés. El segundo tomo, además, ha sido revisado por el autor (éste es el motivo de que haya tardado tres años largos en aparecer), acomodándolo al espíritu conciliar. Ha suprimido los capítulos referen-

tes a Liturgia y Pastoral por considerar que deben ser tratados en función de las necesidades locales. En su lugar ha redactado unas veinte páginas totalmente nuevas, ampliando el capítulo referente a Liturgia y Espiritualidad. Con ello la obra, a nuestro parecer, ha salido ganando.

Por lo demás, tratándose de una obra tan conocida en español, no necesita mayor presentación.

J. M. MARTÍN GONZÁLEZ

Emiliana LOHR, *El año litúrgico*, Ed. Guadarrama, 1965, 1047 pp., 19 x 12.

El contenido del año eclesiástico es el misterio de Cristo y de la Iglesia, es decir, la obra salvadora del Señor, que sin cesar va realizando en su Iglesia. El año eclesiástico va desarrollando este misterio, que alcanza plena realidad en la Pascua y en cada misa, y que se manifiesta y obra en diversos grados en los otros sacramentos y sacramentales, así como en los ritos y plegarias, y de manera especial en aquellos textos

y oraciones que en la misa acompañan al santo sacrificio y lo exponen. En ellos se pretende revelar en lo posible la insondable profundidad del misterio; los textos no hacen sino exponer esta perla preciosa a la luz del sol, con el fin de que surjan de ella mágicos e inesperados reflejos.

En esta línea de interpretación de textos está el presente libro. A la luz del santo Misterio nos presenta LOHR los textos de todos los domingos

y fiestas del Señor. Pueden interpretarse los textos dogmática, moral, ascética, estéticamente, etc., pero su auténtico sentido se manifiesta cuando se los considera como plasmación

del Misterio de Cristo. Bajo este punto de vista son manifestados aquí.

Fco. MARTÍN

Jean-Pierre FOUCHER, *Poesie liturgique. Orient-Occident*, Mame, París, 1963, 330 pp., 22 x 16.

Buscábamos desde hace tiempo un libro como éste. Es compilación de himnos, secuencias, odas, poemas y aclamaciones. La mayor parte son bíblicos y litúrgicos; otros se inspiran en la Biblia. Todos no tienen lugar en el culto, de hecho.

Son autores los más famosos himnógrafos de la literatura cristiana, tales como Ambrosio, Prudencio, Fortunato, Romanos el Melodio, Narcés, San Bernardo... El material aquí recogido pertenece a todas las épocas de la Iglesia desde la primitiva hasta estos tiempos, así como a las más variadas liturgias: romana, bizantina, griega, siria, caldea, copta, etiópica, armenia, geórgica. También se han tomado elementos de la liturgia de la Iglesia reformada, anglicana y de los negros de América.

Hay piezas que se sujetan a la métrica poética. Otras son prosas rítmicas. El valor es desigual. Modelos en que predomina la serenidad objetiva del culto contrastan con piezas tardías, inspiradas en la *devotio moderna* que subraya lo subjetivo y personal. La obra está en francés. Algunos textos tienen paralelamente la versión latina en que originalmente fueron escritos.

Aquellos que deseen inspirarse para elaborar letras destinadas a ser cantadas encontrarán aquí un filón riquísimo. También se prestan esas composiciones para la oración personal. La disposición tipográfica, con caracteres mayores, favorece y hace grata la lectura.

J. RODRÍGUEZ MEDINA

Clément DILLEN SCHNEIDER, *El dinamismo de nuestros Sacramentos*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1965, 231 pp., 19,5 x 12.

Un buen libro, nacido de una inquietud pastoral: el empobrecimiento de la fe, en lo que se refiere a la práctica de los sacramentos, nace muchas veces de la ignorancia, de la insuficiente inteligencia de lo que son los sacramentos. ¿No son considerados como «cosas»? ¿No se reciben por rutina, por presiones sociales? ¿No será preciso hacer resaltar su vitalidad sobrenatural, su dinamismo?

Todo sacramento es un encuentro personal de comunión con Cristo Re-

dentor; todo sacramento nos relaciona vitalmente con la Iglesia y constituye un vínculo social con el Cuerpo de Cristo; todo sacramento nos mantiene en tensión hacia la posesión definitiva del reino, en virtud de un dinamismo escatológico; todo sacramento, en fin, entraña nuevas exigencias de vida cristiana. He ahí las ideas claves del autor, desarrolladas con claridad y precisión teológica.

I. M.

J. STELZENBERGER, *Moraltheologie und Bibel*, Ed. Ferdinand Schöningh, Paderborn, 1964, 98 pp., 23 x 16.

Se recogen en este pequeño volumen las tres conferencias magistrales tenidas en el Congreso de Teología Moral celebrado del 24 al 26 de septiembre de 1963 en Freising (Alemania). Fueron ponentes tres teólo-

gos cuyos nombres —sobre todo los dos primeros— son conocidos en los ambientes especializados: HAAG (El decálogo), SCHNACKENBURG (Doctrina moral neotestamentaria comparada con la ética moral), STELZENBERGER

(El Reino de Dios en los autores alemanes de teología de 1800 a 1850).

Son estudios técnicos en los que se acentúa la importancia de las pers-

pectivas bíblicas en la enseñanza de la moral.

J. R. M.

J. C. FORD y G. KELLY, *Problemas de Teología Moral Contemporánea*, volumen II, *Cuestiones Matrimoniales*, Sal Terrae, Santander, 1965, 420 pp., 21,5 x 16.

El segundo volumen de Estudios de Teología Moral Contemporánea está dedicado al matrimonio cristiano y a sus problemas más actuales. Ya hemos tenido ocasión de presentar en estas páginas el volumen primero (Sfínite 4 (1963) 442). La lectura de este volumen nos ha satisfecho plenamente. Los autores han vertido en él mucha ciencia y mucha experiencia. Nos agrada, sobre todo, el equilibrio al tratar estos temas en los que resulta difícil mantenerse a igual distancia de lo novedoso y de lo arcaico.

En la primera parte se plantea, a la luz de la Teología, la controversia personalista de los fines secundarios del matrimonio, que tienen que subordinarse esencialmente a los fines primarios. Las relaciones conyugales son una fuente de felicidad, pero ni es la primera ni es la única; hay otras muchas maneras de alcanzar la armonía de los esposos que

trascienden la carne. Y esto es verdad «en el caso de aquellos que tienen una gran estima del matrimonio como su propia vocación recibida de Dios» (p. 149).

La segunda parte está destinada al uso cristiano del matrimonio; en ella se plantean todos los problemas que dicen relación al tema: anticoncepcionismo, esterilización, drogas esterilizantes, continencia periódica. Nos agrada la valentía con que se abordan estos temas y, al mismo tiempo, el recurso constante a la autoridad de la Iglesia. Sólo así las soluciones que se den tendrán garantía de autenticidad, sin menoscabo de la libertad con que se han de buscar nuevos caminos, nuevas soluciones.

La bibliografía, como en el primer volumen, es selecta y abundante.

J. VIOLA

G. MADINIER y otros autores, *Limitación de nacimientos y conciencia cristiana*, Fomento de Cultura, Valencia, 1965, 353 pp., 21,5 x 15,5.

No cabe duda que el tan traído y llevado problema de la limitación de nacimientos se plantea casi exclusivamente en el campo católico. En otros ambientes ya está resuelto, aunque la moralidad quede malparada. Sin embargo, la cuestión se plantea hoy día de forma alarmante. El confesor, el médico, el educador se encuentran frecuentemente ante casos que exigen una solución. El concilio abordó el tema, pero fue Pablo VI quien lo tomó bajo su propia responsabilidad. No se trata de resolver la cuestión con unos cuantos juicios «a priori» o dejarse llevar de un sentimentalismo mal entendido, sino de buscar el verdadero nudo para desentrañarlo y solucionarlo objetivamente. Es lo que preten-

de el libro que presentamos, que, por razones que los editores no especifican, sale sin el «nihil obstat».

La obra se divide en dos partes. En la primera se trata el *problema de la natalidad*, ya en relación con el «optimum demográfico» como con el «optimum familiar». En la segunda se plantea el *problema de la fecundidad*, es decir, de la vida íntima del hogar. Las conclusiones no son novedad. Se mantienen en la línea tradicional. Sin embargo, el libro aporta muchas ideas útiles a la hora de dar un juicio sobre la fecundidad, el amor, el número de hijos, la licitud de ciertos métodos de limitación. El conjunto se mantiene a igual distancia de dos conceptos extremos: una concepción demasiado

biológica del matrimonio o un espiritualismo excesivamente moralizante.

La variedad de autores supone en el libro variedad de opiniones. Por eso no es posible encontrar planteamientos con solución total en un libro como éste, en el que intervienen

médicos, teólogos, psicólogos y sociólogos. Sin embargo, repetimos, aporta un arsenal de ideas utilísimas a la hora del veredicto. Sólo el último capítulo, el que habla del «*amplexus reservatus*» parece inclinarse por la solución afirmativa.

J. VIOLA

*La conciencia cristiana y los nacionalismos* Traducción de L. García Ballester, Ed. Fomento de Cultura, Valencia, 1965, 372 pp.

Presenta este libro la traducción de los estudios realizados en la undécima semana anual del Centro Católico de los Intelectuales Franceses. El tema de esa semana se resume en el título del presente libro. Tema amplio, interesante y muy de nuestro tiempo en el que el concepto de nacionalismo va tomando matices un tanto diferentes de los que antaño tuvo.

El libro se divide en siete apartados, cada uno de los cuales consta de cuatro conferencias. Los temas abarcan la amplia problemática de los nacionalismos.

Nuestros nacionalismos presentan hoy como elementos característicos: una mayor extensión geográfica, un carácter económico más apropiado, un influjo marxista, orientado hacia esa mayor igualdad democrática,

principalmente en el campo socio-económico.

Estas características se entrecruzan a lo largo de las páginas en que los diversos ponentes —pertenecientes a distintas ramas de la ciencia— exponen las ideas y pistas de solución a los problemas que el nacionalismo plantea.

La obra, después de dar una panorámica sumamente interesante acerca de: la civilización mundial, nacionalismo y comunismo, asociaciones supranacionales, la iglesia misionera y los nacionalismos (muy emparentado con la ponencia sobre la colonización)..., termina con la intervención de monseñor Chappoulié. En ella pone de manifiesto las relaciones que para el cristiano existen entre la «patria carnal» y el «Reino de Dios».

J. PARDO

J. C. MURRAY y varios, *La liberté religieuse, exigence spirituelle et problème politique*, Ed. du Centurion, París, 1965, 224 pp., 22,5 x 15.

La problemática creada por la libertad religiosa no es de orden meramente teológico, sino también moral, jurídico, personal, histórico, misionero y ecuménico. La documentación holandesa del Concilio ha editado este libro, unitario por la temática, pero vario por los autores.

J. C. MURRAY escribe sobre: «El problema de la libertad religiosa en el Concilio». Este artículo ha sido comentado y criticado en múltiples revistas. La exposición es completa. Claro en la sistematización y desarrollo. Juzgamos que se precisa su lectura para tener una visión exacta del decreto «*Dignitatis humanae*».

El P. Schillebeeckx explica el sentido de la auténtica tolerancia. Re-

pasa la concepción tomista de acceso a la verdad y la aplicación de las categorías mentales a las cosas, a Dios. Su visión se amplía con la crítica del sistema de acceso al pensamiento de los modernistas. También estudia brevemente los ensayos contemporáneos de origen católico para reinterpretar las relaciones entre experiencia y conceptualidad.

La libertad religiosa es imperativo de la misión. Así titula el P. Liégé su artículo. El autor elabora un capítulo de teología misionera y a la par las exigencias de misión que emanan de la libertad religiosa. Finalmente, Carrillo de Albornoz analiza las fuentes principales de discordia que impiden a los cristianos la

aceptación ecuménica y universal de la libertad religiosa. El último apartado lo constituyen los documentos del Consejo Ecuménico de las Iglesias (Asamblea de Nueva Delhi).

El libro, en conjunto, está conce-

bido con extraordinaria amplitud de miras. Los temas están tratados sistemáticamente y de forma pedagógica.

J. USART

L. LOCHET, *Hijos de Dios*, Estela, Barcelona, 1964, 348 pp., 20 x 13,5.

El libro que analizamos es un intento, bien logrado, de dar solución humana y teológica, única válida, al problema capital de nuestro tiempo.

El tecnicismo de nuestra civilización actual, que explica todo por las causas segundas y reacciones sicquímicas, ha hecho retoñar pujante el problema del ateísmo, hoy más que nunca «drama de la humanidad» (Lubac). En nuestra época el ateísmo constituye, como diría Muñoz Alonso, «una realidad invadente». El P. LOCHET afirma: «El ateísmo ya no tiene frontera» (p. 9). Es la Humanidad la que vive en un ateísmo militante.

No obstante, la dinámica histórica, accionada, desde luego, por el diálogo misterioso de la libertad humana con las potencias invisibles, nos orienta hacia un futuro de «purificación religiosa». Llegado el momento, no será la concepción divina metafísica la que impregne la nueva civilización histórico-religiosa. Nuestra fe personal exigirá relaciones personales con el Dios personal. El hombre debe descubrir a Dios como Pa-

dre Omnipotente que nos ama. Nuestro amor es tan sólo una respuesta al suyo infinito que constituye el punto de partida de nuestras relaciones filiales. Esa relación filial respecto al Padre común, es la premisa necesaria para llegar a la íntima unión entre todos los hombres. La Humanidad sólo será fraterna cuando realmente tenga conciencia de su divina filiación.

A través de trece capítulos, aparecidos algunos de ellos en diferentes revistas teológicas, el P. LOCHET estudia la doble vertiente, que hemos apuntado en nuestras relaciones personales: filiación y fraternidad.

El análisis de la caridad fraterna, realizado sobre todo en el capítulo VI, es de una sobrepesada robustez ideológica, al mismo tiempo que de una proyección vital humana palpitante.

Su lectura será, no dudamos, un impulso eficiente hacia el testimonio del amor en nuestras relaciones fraternas.

S. EGEA

C. DILLENSCHIEDER, *El Espíritu Santo y el sacerdote*, Col. Hinnení, Ed. Sigüeme, Salamanca, 1965, 204 pp., 19,5 x 12.

Con este libro se cierran las tres obras que sobre el sacerdocio ha desarrollado el autor. Es un aspecto de la teología espiritual del sacerdote: estudio de las relaciones íntimas que deben existir entre el Espíritu Santo y el pastor de almas. Estudio llevado a término de una manera clara, sencilla y profunda.

Las primeras páginas contienen unas pinceladas sobre las relaciones de Cristo sacerdote con el espíritu en la obra salvadora. La segunda parte, ya más extensa, trata sobre el Espíritu Santo en la vida personal y labor pastoral del sacerdote:

se analiza la misión de interiorización que tiene el Espíritu en la Iglesia; se va descendiendo poco a poco, de una manera graduada y con unas orientaciones interesantes para la vida espiritual, a la labor concreta que tiene en la vida interior del consagrado.

La obra se dirige al sacerdote con cargo pastoral. Pero su lectura le será provechosa a los seminaristas y en general a los que se preparan para el ministerio apostólico.

Fco. MARTÍN

Una Historia de la Iglesia para los bachilleres de Baviera, plenamente acertada.

En lo material, los tipos y la distribución están bien estudiados; abundan los cuadros comparativos o de resumen, los mapas y además muchas fotografías muy bien seleccionadas. Con ello se facilita la memoria, pero, sobre todo, se comunica al libro un atractivo extraordinario.

No obstante, hay que subrayar más la exposición del contenido, la concepción de la Historia de la Iglesia. Lo dice ya el subtítulo. «El caminar de Cristo a través de los si-

glos», y mejor todavía los nueve epígrafes que se reparten el libro y los períodos históricos. En cada uno de ellos el sujeto es Cristo y un epíteto sintetiza el siglo: el Buen Pastor (siglo I-III), el Doctor (siglo IV), el Señor (siglo VI), el desconocido (siglo XVII)... «Cristo, ¿sin respuesta?» es el título para el siglo XX. Y a la luz de esa clave se expone e período histórico.

El libro necesita de profesor, es cierto. Pero la orientación es enteramente correcta e imitable.

S. GALLEGÓ

Y. M. CONGAR, *Diario del Concilio*, 3.<sup>a</sup> sesión, Ed. Estela, Barcelona, 1965, 156 pp., 19,5 x 13.

Como indica el título, la presente obra no es más que un diario. Al filo de las discusiones del aula conciliar, el P. CONGAR ha ido anotando sus observaciones y comentarios. La variedad de los temas tratados coincide con los esquemas discutidos en el Concilio. El P. CONGAR no es periodista, sino teólogo. Su diario no es sólo un resumen o divulgación de las opiniones de los Padres Conciliares. Quiere ser también un diálogo entre los Padres, la teología y el mundo. Con esta finalidad, además de presentar su opinión sobre los debates

conciliares, se han incluido en la presente obra, a modo de apéndices, tres estudios que completan el diario: el sacerdocio y las mujeres, el laicado y los ministerios instituidos, la Iglesia y el mundo.

La Editorial Estela ha ido recogiendo estas notas del P. CONGAR después de cada etapa conciliar. La colección no deja de ser un documento precioso. Lástima que una deficiente traducción dificulte, a ratos, su lectura.

J. LUIS BARRASA

Hubert JEDIN, *Histoire du Concile de Trente*, t. I: La lutte pour le Concile, Ed. Desclée et Cie, Tournai, 1965, 535 pp., 22 x 13.

Traduce el autor, desde el amplísimo campo de su investigación histórica, una voluntad y capacidad de síntesis nada comunes. Para JEDIN lo fundamental en la apreciación de los hechos es la dialéctica de las ideas. Esto debido, precisamente, a que la vida es siempre más compleja que los conceptos históricos con que pretendemos agruparla y así identificar multitud de sus manifestaciones. El movimiento, la marcha de las ideas, es irresistible, por más que los hombres puedan desfallecer en ocasiones.

Aquí tenemos el criterio más va-

lioso del análisis histórico que nos ofrece JEDIN sobre la «prehistoria» del Concilio de Trento. La «idea conciliar» junto con la «idea de reforma», que es su base profunda, mantienen pendiente a la Iglesia desde fines del siglo XIV hasta Trento. La clave enjuiciadora del autor sobre estas raíces de la historia de la Iglesia Renacentista, descansa en la segura afirmación de que dichas ideas no obraban a manera de leyes naturales sino que vivían en hombres libres y por ellos.

La pregunta inquietante: «Trento, ¿por qué tan tarde?», adquiere una

luz progresiva en la obra, pero también una respuesta última sin posible restricción: la lucha por el Concilio había durado un cuarto de siglo; esta larga espera fue «una inmensa desgracia» para la Iglesia. Si Trento se hubiera reunido en 1525 no se habría encontrado más que frente a una simple herejía y el movimiento popular provocado por ella, dice JEDIN.

Por el retraso indebido del Concilio, el mundo llegó, escéptico y resignado, a no creer en la posibilidad

de su reunión. Y esta fue su peor consecuencia, que nada extraña, una vez conocida la historia de Constantza, Basilea, Pisa y el Laterano V. La historia de Trento comienza con la victoria del Papado sobre los Concilios de Reforma. Muchas causas concurren en su despliegue histórico, perfectamente reflejadas desde su punto de partida. Baste aludir a los amplios intereses políticos y diplomáticos del Papado, y no menos a las ideas teológicas de la época.

G. MARTÍN

Agustín BEA, *La unión de los cristianos*, Ed. Estela, Barcelona, 1963, 398 páginas, 20 x 13,5.

El título del libro señala con precisión el contenido del mismo. Las 400 páginas de que consta revelan la actual situación del problema ecuménico. Asimismo, el lector podrá apreciar la inquietud apostólica, el pensamiento profundo, la grandeza humana y cristiana del Card. BEA, figura clave en los intentos y realizaciones de acercamiento entre los cristianos.

Creemos que el mayor elogio del libro lo constituye el hecho de haber sido recogida su doctrina nada menos que en la Constitución Conciliar «Lumen gentium». En efecto, la nomenclatura empleada por el Cardenal acerca de los miembros de la Iglesia aparece en el documento del Vaticano II. Aquí no se habla de los miembros «de hecho» de la Iglesia y de los «ordenados» a Ella, según lenguaje de la «Mystici Corporis»; sino que,

usando de un lenguaje más exacto y denso, se alude, como lo venía haciendo el Cardenal BEA, a los incorporados «plenamente» a la Iglesia, «Spiritum Christi habentes», a los que pertenecen al «cuerpo de la Iglesia y a su corazón». También los hermanos separados pertenecen a la Iglesia, son Iglesia, aunque no «plenamente». Creemos que la postura pastoral del Vaticano II ha aprendido mucho de la actitud e ideas expuestas por A. BEA aquí y allá. ¿Quién no ha oído la frase: «Es la persona el verdadero sujeto de derechos»? Tales palabras son un slogan en el libro del Cardenal.

Tiene, pues, el lector ante sí un libro de primera calidad. El índice alfabético de materias le facilitará el rápido hallazgo de los puntos más importantes del libro.

EDUARDO MALVIDO

*Escolapios víctimas de la persecución religiosa de España*, Publicaciones de la Revista Calasancia, Salamanca, 1965, 21 x 13,5.

Las 500 páginas de este libro recogen la biografía de cuarenta y un escolapios, víctimas de la persecución religiosa de España.

Esta publicación representa un esfuerzo considerable. En ocasiones no es nada fácil reconstruir los últimos momentos del mártir, que por otra parte, son esenciales para su causa. No siempre se hallan testigos fidedignos que aseguren la heroicidad de sus últimos momentos. Y en todo ca-

so su búsqueda es una labor ardua. De todas formas este esfuerzo lo facilita grandemente la realización en equipo, pues cada biografía viene abalada por una forma diferente.

Se trata, pues, de una labor benemérita, cuyos esfuerzos sólo se aprecian cuando tenemos a la vista volúmenes como éste, fruto de muchos años de trabajo.

FRANCISCO RINCÓN

Antonio ORTIZ MUÑOZ, *Los caballeros encerrados* (Monjes Jerónimos), Carta-prólogo del Cardenal Arzobispo de Sevilla, Ed. Studium, Madrid, 1965, 190 pp., 16 x 24,5.

El conocido periodista Antonio Ortiz Muñoz con el estilo peculiar que le caracteriza, nos describe maravillosamente la vida de los Monjes Jerónimos, lo que son y lo que hacen estos contemplativos en nuestra patria, por qué desaparecieron y por qué vuelve a restaurarse su Orden en España. Los siglos de historia almacenados en el monasterio de Yuste, obra del Emperador Carlos, revis-

ven en estas páginas, lo mismo que las vicisitudes de la Orden Jerónima.

Completa la obra un extenso y artístico reportaje gráfico que, unido a la elegancia del estilo, a la esmerada presentación tipográfica hacen de los «Caballeros encerrados» un libro sumamente interesante y asequible a todos los públicos.

S. R. D.

## EDUCACION

César AGUILERA, Sch. P., *Pensamiento educacional de Don Miguel de Unamuno*, Rev. Calasancia, 11 (1965), n. 44, 412-524 pp., 24 x 17.

«Todo el estudio que sigue, en su estructura y desarrollo, cumple con el designio de averiguar qué cosas pensó de la educación don Miguel de Unamuno.» Unamuno piensa mucho en su niñez, y su interés por el hombre llega hasta el extremo. Es difícil, por tanto, dar con un Don Miguel corto en ideas para la educación. El autor nos ofrece un enjundioso estudio sobre la educación en el sentir y pensar de Unamuno. Los jalones del trabajo se suceden de esta forma: Pedagogía, Antropología, Conflicto. El Niño. El Maestro. Hacer al hombre. Pedagogía en su aplicación. Pensamos que sólo le ha faltado un último apartado en este recital: El Amor. Porque en D. Miguel

educación es amor, es para el amor, es desde el amor. Tal incidencia metodológica, o puro capricho del recensionador, en verdad ha sido sugerida por la frecuencia y atinada profundidad con que vemos aparecer el concepto del amor. Capítulo a capítulo reaparece el amor. Lo vemos desde todos los ángulos, en todos sus matices, perfectamente colocado en el puesto de la labor educativa: es decir, en el centro.

La obra es un compendio donde abunda la información objetiva, donde, paso a paso, cruzamos la mirada con el profundo pensamiento de Unamuno.

J. L. URBINA

Luisa GUARNERO, *Introducción a la Psicología científica y pedagógica*, Ed. Marfil, Alcoy, 1965, 248 pp., 21 x 14,5.

No sabemos si calificar el libro de manual de psicología o libro de divulgación de conocimientos psicológicos. Quizá lo más acertado sea quedarse con la denominación que la autora ha puesto: libro de introducción a la psicología.

La primera parte del libro está formada por una serie de once capítulos de psicología evolutiva. Las dotes de observación y la experiencia pedagógica de la autora se reflejan en las muchas aplicaciones que pre-

sentan, en el campo de la educación, las situaciones que describe.

La segunda parte está formada por 20 capítulos dedicados a los temas que ordinariamente se estudian en los tratados de psicología general. Sin los grandes vuelos, la amplitud o la profundidad de una obra maestra, cualidades no muy a tono con el carácter de «introducción» que pretende el libro, se hilvanan las cuestiones de manera ágil, rápida y agradable, no exenta de originalidad.

A. SAURAS

Paul GRIEGER, *La caractérologie scolaire*, Étude pratique du caractère, Editorial Ligel, París, 1965, 274 pp., 21 x 13,5.

La pedagogía moderna es paidocéntrica: basa su acción en el conocimiento del educando. De ahí la importancia que van cobrando en el campo de la educación las técnicas que favorecen, del modo que sea, dicho conocimiento. Entre éstas ocupa un lugar destacadísimo la caractérología de la escuela francesa, uno de cuyos principales cultivadores en la actualidad es Paul GRIEGER.

Con *La caractérologie scolaire* Paul GRIEGER pone en manos de los educadores un medio fácil, cómodo y práctico para llegar al descubrimiento del modo de ser de los escolares, de cada uno de los escolares, y, por ahí, asegurar más eficazmente su educación.

La obra, que en sus anteriores ediciones ha aparecido con el título

*Etude pratique du caractère*, se presenta en dos partes: teórica y práctica otra. En la primera se hace una exposición sistemática de las bases de la caractérología de René Le Senne y se estudia el comportamiento de cada uno de los ocho tipos o caracteres que distingue esta escuela. La segunda parte está dedicada al diagnóstico del carácter mediante los dos cuestionarios publicados por el autor, uno para adultos y otro para menores de catorce años.

El libro se recomienda solo: es una de esas obras que no puede faltar en la biblioteca de ningún educador que se precie de estar al día en su especialidad.

C. ALCALDE

G. OCKEL, *Explicadlo a vuestros hijos*, Ed. Rauter, Barcelona, 1965, 96 páginas, 21 x 14,5.

No se trata de «un libro más» que viene a sumarse a la ya abundante literatura que sobre el tema de la educación o iniciación sexual existe en castellano. La autora, Doctora en Medicina, expone en esta obra con competencia, objetividad, claridad y maravillosa limpieza los resultados de una larga experiencia en el trato con niños y adolescentes de ambos sexos, en escuelas primarias y secundarias alemanas.

En el fondo todo se reduce a señalar el modo cómo los padres primero y luego los educadores, en cuanto suplentes de aquéllos, pueden contestar con verdad a las cuatro preguntas que tanto acucian la

curiosidad infantil en torno a las cuestiones del origen de la vida: De dónde viene el niño; cómo salen los niños del cuerpo de la madre; cómo entró el niño en la madre; la intervención del padre en el origen del nuevo ser.

Se trata, pues, de un libro que deberían leer todos los padres para liberarse de los prejuicios que reinan en la mayoría de ellos y prepararse a dar a sus hijos una sana ilustración antes de que les llegue de forma impura y pecaminosa de compañeros precozmente corrompidos, como por desgracia sucede tantas veces.

C. ALCALDE

M. LOOSLI-USTERI, *Manual práctico del Test de Rorschach*, Ed. Rialp, Madrid, 1965, 306 pp., 22,5 x 15.

Desde que en 1921, Hermann Rorschach dio a conocer su test de las manchas de tinta no han cesado de aparecer estudios sobre el mismo. El libro de la Doctora LOOSLI-USTERI no es uno más dentro de la larga lista bibliográfica. Siempre que se trata de presentar o comentar lo que pu-

diéramos llamar el legado científico de los maestros, es interesante mantenerse lo más cerca posible de las fuentes, no sólo para dominar las técnicas, sino también para penetrar en el espíritu que vivifica dichas técnicas. Los treinta años que la Doctora LOOSLI-USTERI ha dedicado al

estudio y aplicación del test de Rorschach así como la fidelidad que siempre ha manifestado al pensamiento del creador del test, dentro de las mejoras que los continuadores del mismo han introducido, son títulos suficientes que avalan la obra que ahora se nos presenta. Quizá tenga alguna significación el hecho de haber sido su autora la primera persona en desempeñar la presidencia de la Sociedad Internacional de Rorschach fundada en 1952 en Berna.

La complejidad del test de Rorschach y las dificultades que encierra su interpretación no permiten reducir el «manual» del test al escaso nú-

mero de páginas de los manuales ordinarios. Las 306 páginas de este libro no son fruto de proliferas explicaciones. Sobriedad, precisión, junto con claridad son las cualidades más importantes que podemos apreciar en él. Tampoco se podían decir menos cosas so pena de dejar la obra con lagunas u oscuridades. El uso de este manual no eximirá de una formación en los laboratorios bajo la dirección de experimentados maestros, pero será una valiosa ayuda para quienes deseen iniciarse en el manejo y comprensión del test.

A. SAURAS

P. GRIEGER, *La caractéologie pastorale*. Caractère et vocation, Ed. J. V., Múnich, 1965, 366 pp., 21 x 13,5.

El libro conocido hasta ahora con el título *Caractère et vocation*, aparece en su tercera edición con el de *La caractéologie pastorale*, conservando como subtítulo el título primitivo.

El contenido, en el fondo, es igual que el de las ediciones anteriores pero enriquecido con las investigaciones del autor en el campo de la caracterología.

El tratado se divide en tres partes. En la primera se estudian los aspectos teológicos y psicológicos de la vocación. Se dedica la segunda al

enfoque de la vocación a la luz de los datos de la caracterología de la escuela francesa. En la tercera, de carácter eminentemente pastoral, se dictan orientaciones para la dirección y formación espiritual de los aspirantes a la vida religiosa según diversos caracteres.

Se trata, pues, de un libro único en su género y de suma utilidad para cuantos tienen la responsabilidad de descubrir y cultivar vocaciones para la vida religiosa.

C. ALCALDE

J. DELARUE, *¿Qué será nuestro hijo?* Ed. Sígueme, Salamanca, 1963, 110 pp., 19 x 12.

Tratado de pedagogía familiar sobre la vocación. Trata de salir al paso de las familias que de antemano consagran un hijo a la vida religiosa. Muestra cómo Dios elige a cualquiera. A veces coincide con el deseo de los padres, pero a menudo no. Felices los sacerdotes y religiosos que, en sus años infantiles, vivieron una vida familiar plena, cristiana; en la que los padres se amaban entre sí y a sus hijos; donde la

profesión está impregnada de cristianismo, que es servicio a Cristo en el prójimo. Las familias que realmente quieren vivir este cristianismo, que quieren tener a sus hijos siempre prontos para la llamada del Señor, encontrarán en este libro criterios prácticos, orientaciones provechosas, de quien ha vivido durante años estos problemas como director de un seminario.

J. M. MARTÍN G.

M. GUÉRY, *Juventud, nueva ola frente a Cristo*, Ed. Studium, Madrid, 1965, 230 pp., 19,5 x 13,5.

M. Guéry se ha enfrentado valientemente con el problema pastoral que implica el mostrar a los jóvenes

de hoy la realidad fascinante de un Cristo vivo. Este libro es, cabalmente, la pedagogía concreta para dicho

cometido. Como viejo formador de militantes de A. C., el autor maneja con la máxima maestría, todo género de recursos apropiados a la juventud. Hechos de vida, testimonios orales y escritos, reflexiones por el método de encuesta, actividades en equipo, etc., se entremezclan con los más variados pasajes evangélicos,

presentados por su lado más mordiente y actual.

El estilo directo, no degenera nunca en slogan fácil o demagógico, antes, muestra en todo momento el equilibrio de quien se mueve dentro de esquemas doctrinales serios y válidos por sí mismos.

JUAN BERNAD

J. P. MARECHAL, *El adolescente ante la vida*, Ed. Estela, Colección Vida y Amor, Barcelona, 1965, 103 pp., 18,5 x 10,5.

Orientados por los tres ejes: fe, amor, Iglesia, se exponen al adolescente los problemas que le plantea su vida religiosa. Para la elaboración de cada capítulo se ha contado con la crítica y las sugerencias de adolescentes. Por eso, este librito rezuma acercamiento al chico y a sus palpitantes intereses. El autor se di-

rige directamente al adolescente; así mantiene mayor comunión con sus problemas. Procuremos dar a leer esta obra a todos los adolescentes; máxime a los sinceramente inquietos por su vida religiosa.

H. SILVERIO

Luis Alberto MACHADO, *Una nueva generación*, Ed. Sígueme, Col. Estela, número 31, Salamanca, 1965, 120 pp., 18 x 12.

Una nueva era se avecina. Una era que, consciente o inconscientemente trae consigo una mentalidad cristiana sobre las cosas. Era, como la ve el autor, con muchos valores. Era que hay que afrontar con optimismo y realmente preparados. Era, como espada de dos filos, que el cristiano no puede despreciar ni temer.

En la obra se hace un pequeño estudio, corroborado con numerosos

pasajes de textos pontificios de los últimos Papas, de las características de esta generación, y se dan unas llamadas de urgencia para afrontarlas y tratar de sacar un auténtico partido de ellas para nuestro catolicismo. No en plan de proselitismo, sino de gloria de Dios.

F. MARTÍN D. B.

*Enciclopedia della Adolescenza*, Ed. Queriniana, Brescia, 1965, 883 páginas, 24,5 x 17,5.

Como lo indica el título, se trata de un estudio casi exhaustivo de este período tan apasionante de la evolución humana. Es un trabajo monumental realizado en equipo y patrocinado por la Facultad de Teología del Seminario de Milán. Ha sido redactada por Ambrosio Valsecchi con la colaboración de veintiocho especialistas.

Consta de cinco partes. En la primera se enfoca la adolescencia desde el punto de vista biológico, psicológico, sociológico y psicopatológico. La segunda, más original, se dedica al estudio de la adolescencia a la luz de la Sagrada Biblia y del pen-

samiento cristiano a través de los distintos períodos de la historia, para terminar con un capítulo sobre las realizaciones del cristianismo en el campo de la educación de la adolescencia. La tercera parte, la más amplia de todas, es un tratado de pedagogía de la adolescencia en el aspecto social, moral y religioso. Se abordan también cuestiones de plena actualidad, tales como el empleo de los tiempos libres, la orientación profesional y la dirección espiritual del adolescente, así como el problema de la educación de los subnormales. La cuarta parte es una historia de la adolescencia cristiana en la que

desfilan sucesivamente los adolescentes mártires de los primeros siglos, Santa María Goretti, Santo Domingo Savio y varios nombres más de adolescentes contemporáneos, todos italianos. Por fin, la quinta parte se destina al estudio de la adolescencia en el arte: pintura, literatura y cine, y se cierra con un capítulo sobre Adolescencia y Etnología.

Cada capítulo va segundo de una

Elisabeth GERIN, *Les jeunes et la télévision*, Ed. Fleurus, París, 1965, 165 páginas, 17,5 x 12,5.

Es necesario educar para conseguir las ventajas y obviar las dificultades que la televisión lleva consigo. ELISABETH GERIN pone sus conocimientos psicológicos y pedagógicos al servicio de niños y adolescentes. El libro es sencillo y directo, lleno de ejemplos reales, que la autora ha vivido. Se dirige en particular a los

Albert HEUTTE, *Aptitudes intellectuelles et rendement scolaire*, Ed. Ligel, París, 1963, 112 pp., 21 x 13,5.

Asistimos en la actualidad a una profunda transformación en la función docente. Se tiende a conceder cada vez más importancia al sujeto que aprende que al objeto de la enseñanza. Es decir, que de una pedagogía del *tener* se evoluciona hacia una pedagogía del *ser*.

Ahora bien, esto supone un conocimiento profundo de las aptitudes básicas que facilitan el trabajo intelectual; el descubrimiento de las técnicas más aptas para desarrollar la atención, la memoria, la observación; el estudio de las facultades especiales que intervienen en cada una de las disciplinas escolares, etcétera,

Giovanni ESPOSITO, *Orientamenti e premesse al processo Didattico*, Cuaderni di Scuola Viva, SEI, Torino, 1965, 131 pp., 21 x 15.

GIOVANNI ESPOSITO nos ofrece una nueva colección de sus artículos aparecidos en Scuola Viva durante el curso 1964-1965. Se trata de artículos cortos, unos 30, desarrollados en 125 páginas, sobre temas generales y de actualidad, como los relativos a la labor docente, la formación del alumno, el proceso del aprendizaje del alumno de la escuela media. La tercera parte de librito está dedica-

lista bibliográfica especializada que contribuye a realzar aún más el valor intrínseco de la obra. En suma, como puede advertirse por el plan del tratado, estamos ante un esfuerzo gigante de la Editorial Querinianna por darnos una visión completa de la adolescencia desde un ángulo de visión totalmente cristiano.

CARLOS ALCALDE

padres. Concluye cada capítulo con una serie de consejos prácticos. Por la fluidez y sencillez de sus páginas este librito resultará interesante y provechoso a los padres, deseosos de que la televisión en el hogar sea un beneficio para sus hijos.

J. VALENCIA

cuestiones hasta ahora más o menos ignoradas en la práctica pedagógica.

Es esto precisamente lo que se propone el autor de esta obra a través de sus 112 páginas. Ello quiere decir que se recomienda por sí sola y que puede ser útil a todos los educadores. He aquí el contenido de sus cuatro capítulos: 1. El rendimiento escolar y formas de comprobarlo. 2. El nivel de eficiencia intelectual y su significación profunda. 3. Las aptitudes y la orientación. 4. La maduración intelectual.

C. ALCALDE

da a la enseñanza de las asignaturas de letras de la «Scuola Media» italiana.

Aunque el marco constante de referencia es la situación escolar italiana, la teoría pedagógica, las observaciones y recomendaciones prácticas que encierra serán útiles a los lectores de habla española.

A. SAURAS

## VARIOS

Hedwig CONRAD-MARTIUS, *Schriften zur Philosophie*. Dritter Band. Im Einverständnis mit der Verfasserin herausgegeben von Eberhard AVÉ-LALLEMANT. Kösel-Verlag, München, 1965, 503 pp., 22,5 x 14.

Ya tuvo ocasión nuestra revista (cfr. tomo 5, 1964, p. 463 s.) de reseñar los dos primeros volúmenes que con éste forman la colección de estudios intitulada *Schriften zur Philosophie*, compuestos por HEDWIG CONRAD-MARTIUS desde 1927. Con el tomo recién publicado se termina un valioso trabajo de revisión y edición esmeradísimas, que ciertamente la filosofía actual y futura debieran apreciar como fecunda aportación. Nos hacen falta pensadores de espíritu abierto, penetrante y equilibrado, y por ello no podemos sino juzgar muy plausible esta publicación corregida y completa de estudios tan esclarecedores, que encierran un verdadero tesoro de materiales y doctrina filosóficos difícil hasta ahora de conocer y de explotar.

El volumen tercero nos da una visión científica al par que filosófica del ser humano. Muchos son los temas de la antropología (tomada con su amplitud, hondura y rigor más exigentes) que van exponiéndose de modo sereno y eficaz en las páginas del libro. La obra tiene dos partes. En cada una la investigación desarrollada nos da medios para interpretar un binomio unitario pero irreductible, a saber, «hombre y cosmos» (artículos 1.º a 14.º) y «espíritu y mundo» (los trece de la segunda parte, desde el 15.º). Huelga decir que entre los artículos del tomo no se mantiene estructura fiel a ningún plan ordenador subyacente, por lo cual hay lagunas, repeticiones y temas o puntos de interés un tanto débiles u ocasionales. Era inevitable que ocurriera así, mas el lector iniciado

no deja de captar la riqueza del núcleo, sin prestar excesiva atención a problemas o formas adventicios. La mitad del libro versa, en líneas generales, sobre el aspecto biológico de nuestro primer origen —como seres específicamente humanos— y de la determinación interna más profunda y primaria a que tal origen hace referencia, sin olvidar tampoco la cuestión de la muerte, de su contenido y significación vitales. En la otra mitad del volumen, la autora nos ofrece esa clara fenomenología y tenaz reflexión que nos ayudan a percibir con justeza la relación mutua del espíritu (pensamiento, libertad, emoción y producción artísticas...) y de la corporeidad (sujeción a los determinismos espacio-temporales) en el hombre.

A pesar de todo, algo se echa de menos en el libro: un detenimiento mayor allí donde las características del tema piden que se trate —con preocupación directa y explícita— la decisiva cuestión de cómo nuestra mente es espacio-temporal desde la raíz de su propia individualidad (y en cada una de las funciones que realiza) y tiene en sí a la vez exigencia radical de superar los condicionamientos corpóreos. Pudiéramos recibir mucha más luz sobre el particular, con los excepcionales recursos que para ello —para resolver la aporía insinuada— posee la autora, recursos que en otros escritos de CONRAD-MARTIUS parecen haber dilucidado mejor el problema.

J. CASTAÑÉ

Otto Friedrich BOLLNOW, *Mensch und Raum*. W. Kohlhammer Verlag, Stuttgart, 1963, 310 pp., 21,5 x 13,5.

La percepción vital y el estudio filosófico del espacio que nos penetra y nos acoge dentro de sí, que nos

hace resistencia y es campo de nuestra acción, han sido poco cultivados en la historia del pensamiento. En

verdad nos es muy útil disponer ahora de un libro donde están recogidas y se interpretan con fidelidad rigurosa (unida a un sugestivo interés hacia lo hondamente sencillo de los hechos) las principales notas internas de esa percepción y con ella muchas de las circunstancias varifadísimas que la configuran, y en el núcleo de la misma, un factor y un contenido radical y decisivamente humanos. Así es como viene BOLLNOW a traernos su espléndida aportación, para colmar —sin tópicos ni estéril cientismo— aquella laguna tan falseadora y tan inexplicable, dentro del pensar filosófico.

Haría falta citar gran número de epígrafes, y veríamos entonces —siquiera con aproximación superficial— la riqueza de la temática incluida aquí por el autor. Adviértase que lo directo, claro y ajeno de prejuicios en la descripción de los datos y en su elaboración explicativa, hacen de la obra *Mensch und Raum*, no sólo un trabajo muy oportuno y de notable valor en el campo de la filosofía, sino también una cantera de materiales que el educador, el catequista y el psicólogo usarán provechosamente. Sería por cierto muy de agradecer la traducción de este libro, en particular si se mira cuántas son

las producciones extranjeras que sin mérito suyo (y no pocas veces con exigua seriedad en los editores) vienen a manos del público lo mismo dentro de España que en los países de Hispanoamérica.

Han abundado las teorías acerca del espacio, en la historia del saber; mas no así un tipo de investigación que, bajo la uniformidad y estructura cuantitativas, descubriera lo humano —cualitativo y multiforme— como carácter íntimo de esa unidad imperfecta y dispersa que llamamos «extensión». En BOLLNOW se leen, por el contrario, reflexiones adheridas con gran fuerza a lo concreto del espacio, agudas y humanísimas, a tenor de las que versan sobre el centro y los ejes naturales, la perspectiva, el camino y el caminar, la vivienda, la postura del hombre, el espacio y las acciones externas, el espacio diurno y el de la noche, el espacio poético, la amplitud y estrechez de la vida, nuestra corporeidad profunda...

El libro no llega a situarse en la dimensión metafísica del problema tratado. Se limita al ámbito fenomenológico.

J. CASTAÑÉ

Michael THEUNISSEN, *Der Andere. Studien zur Sozialontologie der Gegenwart*. Walter de Gruyter, Berlín, 1965, XVI + 538 pp., 23,5 x 15,5.

La audaz obra de THEUNISSEN sobre «el otro», *Der Andere*, es una disertación objetiva, erudita y profunda, que expone y contrasta dos filosofías en el ámbito de una cuestión capital, tan urgente como ya discutida y planteada una y muchas veces a través de los siglos. ¿Cuáles son y qué juicio merecen, en primer lugar, la posición de Husserl y a su lado las de Buber y de toda la «filosofía de diálogo», en relación con la posible base, epistemológicamente firme, de nuestra aperturar hacia una alteridad que siendo no-yo, en sí y de suyo también es «yo»? A THEUNISSEN no le preocupa tanto reproducir ni valorar ningún sistema desde el punto de vista histórico, cuanto servirse de la ayuda que pueden

prestar dos corrientes actuales muy ricas, y con ella adentrarse en el estudio de un tema para ciertos filósofos inicial, y para muchos (quizá todos) acuciante de por sí al igual que por sus derivaciones; tema que en cualquier caso debe calificarse de humanísimo.

Al querer reflejar la postura de las dos corrientes citadas, según este libro las hace ver, nos sería por de pronto necesario oponer los dos puntos de partida, sin olvidar que no son nuevos en el campo filosófico ni ha sido nunca fácil armonizarlos bien, por la prioridad absoluta que cada cual parece exigir. Husserl y su escuela más adicta remiten toda la alteridad (incluida la del «otro», esto es, la del «no yo»

persona) al dato y problema iniciales de la conciencia, que si es lo único «inicial», subordina a sí cualquier otra posible realidad en el plano del conocer y en el plano del ser. La «filosofía del diálogo», por su parte, comienza fuera del yo y de la conciencia subjetiva: atribuye prioridad a una relación interpuesta («das Zwischen») cuyos extremos corresponden al yo y al tú. Ahora bien, ¿hay en tal atribución de prioridad una fenomenología rigurosa —no inferior a la de Husserl— o siquiera una atención exacta a los hechos, o predomina solo, por el contrario, cierta *disposición* personal subjetiva?

El autor se inclina a proponer los datos fenomenológicos de Husserl como punto de partida —en el epílogo de la obra así lo manifiesta— y la filosofía del diálogo como indicadora del sentido u orientación en

la búsqueda que permite interpretarlos (interpretar bien los datos fenomenológicamente establecidos). Esta visión es sugestiva, sin duda. Las premisas donde nace ocupan quinientas páginas de reflexión densa, documentada y que logra siempre interesar al lector. El desarrollo del tema, sin exceder la delimitación prefijada (en el ámbito de una cuestión histórico-doctrinal muy precisa) se lleva a cabo siguiendo varias direcciones, y en ellas con amplitud exhaustiva. Del tema así enmarcado y concreto ya nadie debiera hablar, con pretensión de dominarlo y darle solución, sin conocer el libro de THEUNISSEN. Mas la *conciencia* y la *relación* personal, ¿no se constituyen y revelan gracias a una luz, a una plenitud luminosa, que trasciéndolas se impone y las ilumina?

J. CASTAÑÉ

Arthur Fridolin Utz, *Ética social*. Tomo I. *Principios de la doctrina social*. Ed. Herder, Barcelona, 2.<sup>a</sup> ed., 1964, 552 pp., 21,5 x 14.

Arthur Fridolin Utz, *Ética social*. Tomo II. *Filosofía del derecho*. Ed. Herder, Barcelona, 1965, 426 pp., 21,5 x 14.

Entre los modos parciales de estudiar la relación que liga a los individuos y forma con ellos la sociedad, hay el de quienes reducen la sociología a un ensamblaje teórico de hechos y leyes «positivos»: a una descripción del comportamiento social más o menos completa y ordenada, ceñida a la formación de esquemas generales con fe, por encima de todo, en los datos y cálculos de la estadística. Ante este enfoque parcial, Utz no quiere incurrir en otra parcialidad de signo opuesto; y menos aún, si cabe, en la postura ambigua de proponer un sistema filosófico desvirtuado por adherencias de cuño positivista. El autor nos hace ver qué necesidades e imperativos supone la vida social, no por establecerlos el uso de nuestra libertad ni las profesiones externas, sino por hallarse implicados en nuestra misma persona, dueña del propio destino con el poder de optar libremente, pero sujeta a la Plenitud en que radica por entero tal poder de tomar decisiones libres, y sujeta además a los

condicionamientos que nuestra índole de espíritu encarnado nos impone. Se procura responder en estos libros a la cuestión de cómo *debe ser* la vida social; mas no por medio de normas que el apriorismo ideológico o bien el peso de la inercia colectiva y el de las dictaduras (ocultas o manifiestas) echan sobre nuestra libertad, sino por aceptación de las exigencias radicales que dicha libertad presupone en su origen y fin trascendentes. Aquí aparece el «alma» —vital y normativa a la vez— de las relaciones interhumanas y de la sociedad que se estructura con ellas. Un alma referida y unida a su «cuerpo», no sola: Utz ha sabido magistralmente captar lo valioso de los métodos empíricos y hasta del positivismo sociológico, y trocarlos de imagen muy empobrecida (muy deformada incluso) en auténtica visión humana, realista y abierta a lo que en el propio ser espiritual del hombre —y en el querer de Dios— le da sentido último.

El volumen primero —de los dos

publicados, a los que todavía han de seguir tres— enfoca desde varios puntos de vista los problemas del bien común, tema que es mirado por el autor como núcleo objetivo de la ética social; y presenta como origen, clave y horizonte final de toda verdadera solución, la doctrina del personalismo cristiano. El tomo segundo desarrolla, con vigor, equilibrio y apertura muy notables, un tratado breve, pero seguro y clarísimo, de derecho natural. Aquí el autor empieza su estudio delimitando bien ciertos datos positivos. Después, al interpretarlos y buscarles fundamento, sigue de nuevo la perspectiva anterior, del personalismo cristiano.

Cada volumen señala una bibliografía que será utilísima por su gran amplitud (cien páginas en el primer tomo y casi el doble en el segundo) y por la seriedad con que vino recogiendo y ha sido luego clasificada. Muchos lectores —entre los que está ciertamente el que firma la reseña— agradecerán también el magnífico repertorio de citas sobre ética social, contenidas en las páginas 373-431 del volumen primero, que fueron entresacadas pacientemente de las obras de Santo Tomás por el mismo profesor Utz y por su alumno VERPAALLEN.

J. CASTAÑÉ

J. K. MEHTA, *Interpretación filosófica de la economía*, Ediciones Deusto, Bilbao, 1964, 336 pp., 21 x 15.

Al leer la obra del Profesor indio J. K. MEHTA sobre la «interpretación filosófica de la economía», muchos van a percibir un extraño y penoso contraste de interés y decepción. Los problemas que el autor estudia, son de importancia y actualidad manifiestas. El enfoque nunca adolece de utilitarismo; trasciende la superficialidad de los hechos económicos, para adentrarse en la búsqueda y manifestación de las causas verdaderas que influyen con mayor fuerza y eficacia, las cuales, en su núcleo y vistas con mirada realmente explicativa (filosófica o siquiera dominada por el rigor y la amplitud características de toda ciencia) jamás aparecen como radicalmente solas, absolutas en su múltiple unicidad y desvinculadas entre sí. Pero ni siempre el examen resulta claro y sintético, ni en sus raíces muestra una mentalidad bien definida que responda de manera satisfactoria a ciertas cuestiones decisivas, planteadas por la vida humana y por el fundamento mismo de toda realidad.

Si el logro puede considerarse modesto, provisional y deslucido tras el velo (velo muy áspero) de conceptos y lenguaje no pocas veces casi inasequibles, la orientación espe-

cífica del tema, así como varios puntos de vista generales y el intento de llegar a una base que sostenga de modo seguro los datos y las explicaciones particulares recogidas en la obra, son elementos de notable valor, al par que no comunes dentro de este tipo de investigación; y en tal sentido, merecen atención seria de quienes tratan científicamente problemas económicos o ligados por naturaleza a postulados y leyes de economía material.

La sucesión de los veintitrés capítulos desarrollados ofrece puntos que el especialista puede juzgar del mayor interés. Y en la perspectiva propiamente filosófica, piden especial mención el empeño constante de unificar lo disperso, así como también —dentro del ámbito objetivo— el funcionalismo de la realidad económica desde y hacia lo que en el hombre es personal, con la necesaria modelación de la sociedad según el arquetipo real y concreto de la persona; y por último, la afirmación de un discutible primado, que el autor pone en cierto carácter equivocadamente estático de los hechos, sobre el dinamismo, señalado con igual imprecisión.

J. CASTAÑÉ

El libro de Georges CRUCHON viene a engrosar la creciente serie de los libros de psicología que intentan darnos una visión comprensiva del hombre. No se trata de mostrarnos sencillamente las estructuras que aprisionan y encasillan el acontecer psicológico, ni tampoco de la descripción fenomenológica de las funciones en las que se pone de manifiesto la clásica corriente psicológica, sino más bien de llegar al conocimiento de las líneas de fuerza, de las motivaciones del comportamiento que determinan las actitudes ante los hombres, las situaciones y las cosas.

La exposición que se hace en la primera parte de lo que el autor llama las estructuras y las instancias de la personalidad, nos presenta una síntesis de las clasificaciones existentes hasta ahora, síntesis que sirve el autor para poner de relieve

su propia teoría sobre las «esferas» psico-orgánica, del yo empírico y de la vida mental.

La segunda parte, menos original a nuestro parecer, constituye una buena síntesis de la problemática que la psicología dinámica trata de estudiar en torno a la sociedad, la familia y lo que se ha llamado la dinámica del grupo.

Pero una de las facetas más originales que presenta el autor es la acertada conjunción de esa otra dinámica vertical con la dinámica horizontal en la que quedan la mayor parte de los tratados de psicología. La fuerza sobrenatural de la gracia como coronamiento y perfección de esas otras fuerzas naturales del psiquismo humano completa esta visión comprensiva del hombre. Y todo con claridad y acierto.

A. SAURAS

René SCHAEERER, *Le Héros, le Sage et l'événement, dans l'humanisme grec*, Aubier Montaigne, París, 1964, 226 pp., 22,5 × 14.

Esta obra es filosofía, y literatura, y filología. Y sobre todo eso, un documento de actualidad de las concepciones clásicas de la vida. La personalidad y la obra total del autor han quedado plasmadas en este libro. El contenido está dividido en dos momentos conceptuales del pensamiento griego sobre el hombre. El primero estudia el héroe en la tragedia clásica y el segundo en sus herederos, desde Sócrates a Plotino. En la tragedia clásica se desarrolla la carga de libertad y autodomínio que los trágicos o épicos pusieron en sus héroes. El «filósofo» y el «sabio» nos exponen después sus ideas en torno a las vivencias fundamentales «en-trance-de» acción.

Schaerer ha recogido la idea del posible humano desde Homero hasta el cristianismo, pasando por los poetas y pensadores griegos. A todo lo largo de la exposición sentimos el compromiso existencial del hombre que elige, que en su decisión hace necesario un posible libre. En el capítulo final se establece una instructiva confrontación helenismo-judaísmo, o bien helenismo-cristianismo. Ayuda a comprender el universo profano contemporáneo de la primitiva Iglesia.

Satisface el estilo agradable. Se mueve con discreción tras un universo de citas, reflejo de su erudición.

PEDRO B. GIL

## NOTICIAS BIBLIOGRAFICAS

Franz Kardinal KONIG, *Die Konzils-  
dee von Konstanz bis Vatika-  
num II*, Verlag J. P. Bachem in  
Köln, 1965, 45 páginas, 19,5 x 11,5.

Ofrece algunas perspectivas críti-  
cas relativas a la teología conciliar  
desde el Concilio de Constanza hasta  
el Vaticano II. Una preocupación es  
común a ambos Concilios: la unión  
de los cristianos.

J. R. M.

\* \* \*

Hilda GRAEF, *La palabra de Dios en  
el mundo de hoy; los problemas  
contemporáneos a la luz de la Sa-  
grada Escritura*. Trad. de M.<sup>a</sup> Dolores  
RAICH ULLÁN. Ed. Juventud,  
Barcelona, 1962, 192 pp., 18,5 x 12.

La autora se enfrenta de lleno  
con diez problemas fundamentales  
de nuestro mundo y trata de buscar-  
les alguna vía de solución en las en-  
señanzas de la Escritura.

Admite la complejidad vital de los  
problemas, pero no vacila en adver-  
tir que generalmente son mal solu-  
cionados por la mayor parte de los  
autores, filósofos y escritores de  
nuestra época. La Biblia, por otra  
parte, no ofrece caminos fáciles ni  
remedios universales para todos  
nuestros males; por eso ella inter-  
preta la Escritura para encontrarles  
su verdadera solución cristiana; casi  
siempre la opuesta a la que propone  
el mundo. Esta problemática actual  
que analiza gira en torno a dos pun-  
tos principales, y casi exclusivos:  
Dios y el hombre. Dentro de esta  
misma perspectiva la autora se en-  
frenta con algunos temas de extra-  
ordinario interés: dignidad del ma-  
trimonio, pecado y sufrimiento, in-  
dividuo y comunidad, alegría, senti-  
do y sin-sentido.

A. T.

\* \* \*

Jacques CAZEUX, *L'Alliance, Tu se-  
ras mon peuple*, Ed. L'Epi, París,  
1964, 8 cuadernos, 18 x 13.

Trabajo realizado por CAZEUX y  
un equipo de laicos, presentado en  
ocho cuadernos de unas 40 páginas  
y dividido en diez apartados.

Su fin es hacer vivir la palabra de  
Dios: ha «de ser leída, meditada,  
profundizada en comunidad». De ahí  
que vaya dirigida no a personas ais-  
ladas, sino más bien a grupos que  
tengan al frente a un monitor ya  
iniciado en la Escritura.

Presenta los textos según su arti-  
culación natural, es decir, situándo-  
los en la unidad, formando un todo  
orgánico, analizando su movimiento,  
su estructura interna. Prepara el ter-  
reno a una justa posición de pro-  
blemas, como el de Inspiración,  
Elección de Israel, Providencia, De-  
signio de Dios en la Historia, Rela-  
ciones de los dos Testamentos.

F. C.

\* \* \*

N. DUNAS, *Conocimiento de la fe*.  
Trad. A. RODRÍGUEZ RESINA, Ed. Es-  
tela, Barcelona, 1965, 233 páginas.  
21 x 15,5.

Presentamos ya en nuestra revista  
la recensión del original francés de  
esta obra cfr. SÍNITE, 6 (1965) pp. 135-  
136). No podemos menos de recordar  
el acierto que Nicolás DUNAS tuvo al  
enfocar el problema del acto de fe  
a partir de las cuestiones fenome-  
nológicas actuales. De ahí su actuali-  
dad y eficacia. En las páginas des-  
tinadas a información bibliográfica se  
han sustituido las referencias de al-  
gunos libros franceses por las corres-  
pondientes de las traducciones espa-  
ñolas. La presentación es digna y  
agradable.

A. A.

\* \* \*

J. G. RANQUET, *Consécration baptismale et consécration religieuse*. Coll. «La religieuse dans la pastorale d'aujourd'hui», n. 6, Ed. Fleurus, París, 1965, 136 pp., 20 x 14.

El P. Ranquet contribuye con esta obra a esclarecer dos conceptos íntimamente relacionados entre sí: la vocación bautismal y la vocación religiosa.

En el primer capítulo enumera los problemas existentes en torno al tema y las soluciones inexactas que se han dado. Los dos restantes se consagran a dilucidar conceptos y mostrar la verdadera solución, estableciendo las relaciones que unen estrechamente ambas consagraciones.

A. A.

\* \* \*

Joseph RATZINGER, *Ergebnisse und Probleme der dritten Konzilsperiode*, J. P. Bachem in Köln, 1965, 90 pp., 19,5 x 11,5.

El autor resume en las dos partes del opúsculo los problemas fundamentales del Concilio Vaticano II: Liturgia, centralización de la Iglesia, ecumenismo, libertad religiosa, fe, historia y mundo, el Papa y el Concilio (primera parte) y el problema de la colegialidad episcopal (segunda parte). Esta es tratada en su aspecto histórico y teológico.

J. R. M.

\* \* \*

IVES MARIA CONGAR, *Aspectos del Ecumenismo*, Ed. Estela, Traducción de LUIS LÓPEZ DEL CASTILLO, Barcelona, 1965, 129 pp., 19,5 x 13.

El autor, eminente autoridad en problemas ecuménicos, nos ofrece en este pequeño volumen una compilación de seis conferencias pronunciadas en diversas circunstancias. No son propiamente estudios sobre aspectos ecuménicos, sino charlas familiares en torno al tema, que pre-

tenden mantener vivo el entusiasmo e impulso ecuménico, amenizados con algunas relaciones o anécdotas sucedidas al autor o contadas a éste.

Puede ser muy útil para iniciar a los fieles en el ecumenismo. Su lectura es fácil, agradable y amena.

L. O.

\* \* \*

Louis BOUYER, *Dom Lambert Beauduin, un homme d'Eglise*, Ed. Casterman, Tournai-París, 1964. 195 páginas, 20 x 14.

El P. Bouyer describe de modo vivo, ágil y a las veces irónico al enjuiciar los hechos y personas, la vida del que es considerado como padre e iniciador del movimiento litúrgico contemporáneo. En el libro se subraya el carácter inquieto y decidido de Beauduin, no sólo en el terreno litúrgico, sino también en el patriótico y en las relaciones con las Iglesias no cristianas. Fueron tales las dificultades sin cuento que hubo que vencer que bien puede considerarse al benedictino como uno de los hombres de Iglesia más grandes de nuestros días.

Nos hubiera agradado una exposición más extensa y pormenorizada de la labor litúrgica del P. Beauduin.

J. R. M.

\* \* \*

J. JIMÉNEZ LOZANO, *Un cristiano en rebeldía*, Ed. Sígueme, Salamanca, 1963, 180 pp., 19 x 12.

Un hermoso libro, con enjundia y bello estilo. Prologado por Martín Descalzo y epilogado por Delibes, el «emparedado» no podía defraudar. En estilo periodístico —son artículos aparecidos semanalmente en la Prensa—, J. J. LOZANO, un laico de los que nos ha descubierto el Concilio, va exponiendo problemas religiosos del momento para despertar nuestra conciencia de cristianos. Es un libro que se lee con gusto, que hace pensar. Muy bien puede servir

de lectura espiritual al seglar de nuestros días, a quien no le gusta parecer espiritual, sino más bien serlo, empezando por el pensamiento.

J. Y.

\* \* \*

*Niños y jóvenes en Gran Bretaña*, 60 pp.; *La enseñanza en Gran Bretaña*, Central Office of Information, Londres, 1964, 81 páginas, 23,5 x 15.

Este par de folletos complementarios nos describen pormenorizadamente la atención legislativa estatal sobre el eje paidocéntrico. En la doble vertiente, antes y después de la segunda contienda mundial, Inglaterra ha venido desarrollando, merced a una saneada economía pública, un vasto plan de ayuda escolar, familiar, universitaria, no sólo en el plano intelectual, sino descendiendo al sanitario, alimenticio, síquico y de integración en la sociedad. La ayuda al inteligente puede revestir visos de egoísmo, que desaparecen al conside-

rar el trato dispensado a inválidos e incapacitados y los numerosos casos de adopción.

C. G.

M. GUILHEM y R. MAGUERES, *Eduquer... enseigner*, Ed. Ligel, París, 1963, 533 y 558 pp., 21 x 13,5.

Se trata de una obra en dos volúmenes para preparar al llamado C. A. P. francés, es decir, al Certificado de Aptitud Pedagógica. En el primer volumen, intitulado *Psychologie et Education*, se sientan las bases psicológicas de la educación mediante unas nociones sistemáticas claras y completas de psicología evolutiva y de caracterología. En el segundo se exponen algunos principios de Pedagogía general y, sobre todo, se trata ampliamente la metodología de las distintas disciplinas enseñadas en la escuela primaria. Lleva el título de *Pédagogie pratique*.

C. A.

## OTRAS OBRAS RECIBIDAS

Fco. FINN, *Tom Playfair*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1965, 203 pp.  
Fco. FINN, *Enrique Dy*, Editorial Difusión, Buenos Aires, 1965, 217 pp.  
Fco. FINN, *Percy Winn*, Ed. Difusión, Buenos Aires, 1965, 205 pp.  
T. HARMON, *Los pilotos también rezan*, Difusión, 1965, 282 pp.  
M. RAGAZZI, *Vidas paralelas*, Difusión, 1965, 284 pp.  
Thomas MERTON, *La revolución negra*, Ed. Estela, Barcelona, 1965, 107 pp.  
F. STROOBANTS, *La oración*, Ed. Razón y Fe, Madrid, 1965, 152 pp.  
J. SUBTIL, *La vocación y los votos*, Razón y Fe, Madrid, 1964, 214 pp.  
P. LOUIS-ANTOINE, *La Pâque de chaque jour*, Ed. Notre-Dame de la Trinité, Blois, 1964, 484 pp.  
R. M. MARGARITA, *Mary Ward, cette femme incomparable*, Notre-Dame de la Trinité, Blois, 172 pp.

C. GELLNER, *Del altar a la vida*, Editorial Studium, Madrid, 1963, 172 páginas.  
F. GYPKENS, *Píldoras*, Studium, 1963, 97 pp.  
J. LEMAINE, *El amor, ¿es un placer?*, Studium, 1962, 165 pp.  
LÓPEZ ARÉVALO, *También los laicos hacen Iglesia*, Studium, 1964, 122 páginas.  
L. MENDIGAL, *Por los caminos del buen Dios*, Studium, 1962, 126 pp.  
J. MESSNER, *La aventura de ser cristiano*, Studium, 1961, 159 pp.  
M. MIGNEAUX, *La formación del carácter en los jóvenes*, Studium, 1961, 252 pp.  
L. TRESE, *El amor en acción*, Studium, 1961, 168 pp.  
L. TRESE, *Más que las aves del cielo*, Studium, 1961, 136 pp.  
H. VALKS, *Mi querida Isabel*, Studium, 1963, 239 pp.